

Acto
Institucional
de entrega de
Honores
y *Distinciones*

FIESTAS FUNDACIONALES
DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
2023

TEATRO PÉREZ GALDÓS



AYUNTAMIENTO DE
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Acto Institucional de entrega de *Honores* y *Distinciones*

- Honores y Distinciones
- Himno de Canarias
- Lectura del acta de concesión de Honores y Distinciones
- Entrega de títulos de Hijas e Hijos Predilectos
- Entrega de títulos de Hijas e Hijos Adoptivos
- Entrega de Medallas de Oro de la Ciudad
- Discurso de agradecimiento a cargo de D. José Miguel Pérez García
- Discurso institucional de la alcaldesa la Excm. Sra. Dña. Carolina Darías San Sebastián
- Foto oficial

Hijos e Hijas

*Predi
lectos*

de la Ciudad

Hija Predilecta de la Ciudad

Juana Hernández Torres

Ser conocida por el sobrenombre de “la Isletera”, en La Isleta, es mucho decir. El singular barrio ubicado en pleno istmo en Las Palmas de Gran Canaria, entre el Puerto y la playa de Las Canteras, rebosa carácter, personalidad y un sinfín de contribuciones a la evolución de la ciudad. Aportaciones que en su mayoría tienen que ver con el sentimiento, lo emocional y un inagotable espíritu para emprender, en el sentido genérico del término. Convertirse en una de las personalidades del lugar denota un profundo poso personal, talento y carisma. A Juana Hernández Torres, la popular Juanita, siempre le han sobrado esas virtudes.

Ella fue la gran niña prodigio de la sociedad grancanaria en los años de la posguerra. Una cantante que impresionaba siempre en escena. Solo la época y el peaje de la insularidad la privaron de cotas mayores en el mundo del espectáculo. “Si hubiera nacido en Madrid o Barcelona habría sido una Marisol pequeñita”, llegó a confesar muchos años después. Lo cierto es que ella misma se queda corta a la hora de describir un talento superlativo, confinado en Las Palmas de Gran Canaria.

Desde muy pronto, cuando tenía apenas cinco años de edad, esta niña loca por cantar superó una prueba en EAJ-50 Radio Las Palmas, acompañada por un pianista y con el soporte, nunca mejor dicho, de una improvisada tarima de madera que le permitía alcanzar el micrófono.



La emisora la fichó para sus estudios. Una radio que se había convertido en la gran dinamizadora de la sociedad del momento en la ciudad, organizando representaciones teatrales, novelas en directo y desfiles de variedades que siempre obtenían una gran respuesta de público.

Juanita, cómo no, destacó en estas convocatorias, interpretando canciones y estilos de gran calado popular. El antiguo Cine Avellaneda, hoy Teatro Guiniguada, fue el escenario en el que a menudo encandiló a los espectadores con su gracia natural y su voz memorable. En su adolescencia, a los 15 años de edad, añadió el baile a sus talentos, cuando en 1959 la coreógrafa Trini Borrull la incorporó a su grupo de folklore español y regional en la capital grancanaria. Algo que, además, le permitió conocer las tradiciones y la cultura de otras tierras, y que la llevó a actuar en los grandes cruceros de turistas que por primera vez llegaban a la ciudad.

La artista precoz era la más pequeña de una familia de once hermanos, con origen en la isla de El Hierro y afincada en el barrio de La Isleta. Era también la devoción de su esforzada madre, que la acompañaba a todas y cada una de sus actuaciones. Cuando falleció, Juanita dejó de cantar y aparcó una carrera que aún prometía mucho. Y, sin embargo, no perdió un ápice de prestigio y peso en su querida Isleta.

Juana Hernández siguió impactando por su talento para recitar ante las audiencias, como poetisa intensa y lectora de versos ajenos. Una virtud con la que ha consolidado el aprecio y el cariño del público. Y que la ha llevado a participar en una larga relación de eventos populares, fiestas y convocatorias en diferentes casas regionales en la capital grancanaria, así como a ser homenajeadada en las fiestas de su barrio, como ha sido el caso en las celebraciones de La Naval.

Aunque su currículum puesto sobre el papel apenas hace justicia al verdadero impacto de Juanita en la ciudad. Corta se queda cualquier alusión a su espíritu altruista y solidario. Capaz de vender ella sola 500 entradas para el acto de la Reina de la Atlántida o atreverse, en pleno franquismo, a realizar una visita a los presos de la primera provincial de la isla, junto a Pinito del Oro, en un momento en el que las entradas eran restringidas.



Juanita siempre ha sido mucha Juanita.

Ciudadana siempre activa e implicada en las celebraciones religiosas y populares de La Isleta, devota de la herreña Virgen de los Reyes (cada cuatro años cumple con ella en sus esperadas bajadas), Juanita la Isletera aún defiende hoy que ella nació "para ser artista". Así se ha sentido siempre. Y hay que serlo, de algún modo, para ser el objeto del cariño sentido por parte de los vecinos de su barrio, su comunidad y su ciudad, en la que nació, creció y se dedicó a vivir con su particular sensibilidad para hacerla un poquito más alegre.



Hijo Predilecto de la Ciudad

Octavio Juan Gómez (póstumo)

Pocos territorios mantienen unos vínculos emocionales tan particulares con productos y marcas comerciales como las Islas. En el imaginario de la sociedad canaria permanecen unos cuantos ejemplos que se asocian con la propia identidad del Archipiélago, y cuyo consumo y distribución resultan innegociables para el ciudadano común. Si en general se preguntase si Las Palmas de Gran Canaria debería designar como Hijo Predilecto a Título Póstumo, por ejemplo, al creador del refresco Clipper, la aprobación popular sería sin duda abrumadora. ¿Quién lo duda?

Y este es el caso, tal cual. Si bien la vida y los méritos de Octavio Juan Gómez no se circunscriben a la mera puesta del circuito de aquella original bebida carbonatada de naranja, que diseñó con su hermano Mario allá por 1956, en el garaje de su casa familiar en Alcaravaneras. Se alude aquí a un emprendedor ejemplar, inagotable, pleno de determinación para llevar a buen término sus objetivos y empeñado en construir una verdadera industria en su ciudad y sus islas. Octavio se nos ha ido, pero su legado queda como una verdadera hoja de ruta a seguir desde el sector privado para hacer más grande Canarias.

También su calidad humana, su contagioso entusiasmo. Tanta inquietud tenía el joven Octavio por entrar en el mundo de los negocios que se lanzó de lleno a ello una vez concluidos sus estudios de Bachillerato. Descartó la universidad y, sin la posibilidad de que su familia le apoyara con unos recursos de partida, embarcó con un amigo para pescar langosta en las costas del Sahara y venderlas después en Barcelona. Le llevó varios intentos comprender que no era la idea más viable para obtener los beneficios deseados, con costes elevados en el transporte y márgenes reducidos.



Pero este primer intento fallido no le restó ánimos para seguir emprendiendo.

Tuvo más fortuna cuando, a continuación, montó junto a sus hermanos una churrería en Telde, que le dio para obtener sus primeros ahorros. Los invirtió decidido en una maquinaria para producir gaseosa, vieja pero aún funcional como para vender agua de sifón a bares y restaurantes. Eso sí, para tener verdadero éxito, Octavio se dio cuenta de que debía crear sus propios productos. Atinó de lleno con el Clipper original, de naranja. Comenzó a crecer de verdad como empresario.

El mismo espíritu decidido le llevó a aprovechar la siguiente oportunidad que se le presentó: producir el refresco Seven Up en Canarias para su consumo en el Archipiélago. Viajó a Chicago, convenció a los ejecutivos de la marca y consiguió la licencia para comenzar lo que en realidad acabó siendo una prueba piloto antes de introducir la bebida en la Península. Funcionó, aunque el éxito le exigía redoblar su compromiso con el negocio. Esto es, crear una gran empresa embotelladora que se ajustara a los exigentes estándares de calidad estadounidenses. Era 1961, apenas cinco años después del nacimiento del primer Clipper, y Octavio ya estaba en esas.

El Lomo del Polvo, en lo que hoy es Escaleritas, era un núcleo urbano por acabar, sin la rasante de las calles terminadas. Y sin la apariencia de convertirse en el espacio que ocupó aquella moderna embotelladora. Levantada contra todo pronóstico, consejo y expectativa.

Octavio Juan Gómez construyó desde allí una empresa de éxito. No dudó en ir incorporando la tecnología más avanzada a la menor oportunidad, diseñar atrevidas e innovadoras estrategias de marketing para vender nuevos productos y dar empleo a más de 300 familias.

Además, la embotelladora se convirtió también en una seña de identidad de la nueva Ciudad Alta, zona natural de expansión de Las Palmas de Gran Canaria en los años sesenta. Una referencia para ubicarse en Escaleritas. Y un referente para el sector empresarial.



Octavio siguió demostrando su capacidad para los negocios como director de la Corporación Ibero Africana, consignataria de buques en un Puerto que llegó a conocer bien. Y en la creación de la firma Cumba, para la distribución de snacks, zumos, bollería y otros productos. En una región y una economía como la de Canarias, su recorrido como industrial ha marcado el camino a seguir. Como empresario destacó, además, por el fuerte vínculo que mantuvo con los trabajadores, su otra familia. De ellos recibió su cariño y su respeto. El que inspiró siempre un hombre resuelto a hacer de la capital grancanaria un espacio de éxito para la industria.

Hijo Predilecto de la Ciudad

Pedro Caraballo Umpiérrez

El Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria vive en 2023 un año histórico: es la fecha en la que ha obtenido su declaración de Fiesta de Interés Turístico Internacional. Una distinción que no habría conseguido sin hacerse fuerte en torno a una singularidad que es también rasgo de identidad de la misma fiesta y de la ciudad: su carácter transgresor, abierto e integrador. Algo que ha encarnado en el siglo XXI la figura del Drag Queen, cuyas imágenes sobre las icónicas plataformas recorren cada año el mundo para reforzar la condición de la capital grancanaria como destino turístico urbano, cosmopolita y libre.

Del mismo modo que esa libertad fue promovida por los pioneros del carnaval tras el fin de la dictadura, desde 1976, para construir una celebración popular de sólidos cimientos hoy, el rasgo de la identidad transgresora de la fiesta fue creciendo gracias al empuje de figuras indispensables en su historia. Como la de Pedro Caraballo Umpiérrez. Esto es, el inefable Pedro Daktari.

Precisamente en la última edición de las fiestas, en un memorable show en el que se reflejaba la evolución del Drag Queen en el 25 aniversario de su célebre gala, Daktari compartió escenario con Vanesa Artilles y Drag Vulcano para demostrar a ojos vista cómo se había construido esa figura en el carnaval a lo largo de los años. Pedro es el primer eslabón de una cadena que comenzó con los shows de transformismo: provocadores, alimentados con un humor socarrón y picante, tan vanguardistas que ni siquiera fueron identificados como tal en su momento.



Pedro, hijo de Francisco y Dolores, nacido en 1947 como el segundo de una familia con 18 hermanos, se crio en la Calle Gordillo, en La Isleta. Esto es, la cuna del carnaval contemporáneo, barrio popular con un fuerte carácter propio y un no menos robusto sentido de la identidad. De niño estudió en el Grupo, el Colegio León y Castillo y, desde los nueve años, en el Internado de San Antonio, en la plaza de Santo Domingo. A los 15 años ya estaba trabajando en una típica tienda hindú del momento, de las que vendían alfombras, radios o relojes Casio. A los 19 años era freganchín en el Hotel Las Palmeras y el Hotel Altavista. Y un año después, en 1967, ya hacía shows de bailes en los barcos atracados en el Puerto de La Luz y de Las Palmas. Aunque antes de empezar con sus originales transformismos habría de seguir el oficio de camarero en el Hotel Palace, el Hotel Cristina y el Lord Nelson. Y cumplir en 1969 con un servicio militar de 17 meses.

Daktari conoció entre medias la inflexibilidad de la dictadura y la sociedad más conservadora con aquellas personas con una identidad sexual que no se ajustaba a los cánones. También el carnaval clandestino que pervivió en La Isleta disfrazado de fiestas de invierno. Pero en 1976 ya nadie podía pararle: entonces comenzó con sus shows transgresores en Britania, academia de transformismo, muy cerca del Hotel Astoria, en el barrio de Guanarteme. Y en la Sala Brasil, en la calle de Los Martínez de Escobar, junto a Playa Chica.

En 1980 salió de la isla para trabajar como transformista. En el Puerto de La Cruz, en Tenerife, primero, y en Torremolinos y por toda Andalucía, después. Regresó a su tierra natal en 1986, para montar un espectáculo en el Centro Comercial Cita, en el sur turístico de Gran Canaria, junto a Domingo La Platino, Xayo, Melo Robaina, Miguel Vera La Paloma y Jose La Sorda. Al mismo tiempo actuaba en la capital grancanaria, en La Pequeña Vegas de la zona de El Confital. También compartió escenario con Paco España en no pocas ocasiones. Y brilló en locales como el Lili de Canarias, el Restaurante Altavista, el Flamingo o 7 mares.

Pedro siempre ha estado conectado al carnaval de su ciudad. Fue fundador de la comparsa Los Caribe y murguero de Los



Chancletas desde 1982. Ha actuado en innumerables galas y concursos de las fiestas. Y en 2022 fue el protagonista en el parque Santa Catalina de una gala en exclusiva dedicada a su figura y su legado.

Daktari es todo un personaje: de los que despiertan el mayor de los afectos entre mucha gente. Aquel niño que en el zaguán de su casa imitaba a su querida Lola Flores es también un devoto de la Virgen del Carmen de La Isleta, de cuya imagen ha sido costalero durante 36 años. Siempre ha destacado por su habilidad para hacer reír, provocar y sostener ante diferentes audiencias un espectáculo que ha sido imprescindible para comprender la evolución del Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria. Una fiesta que ha crecido hasta captar la atención de turistas de todo el mundo, gracias a personas y personalidades como Pedro Daktari.

Hijo Predilecto de la Ciudad

Dámaso Martínez Martín (póstumo)

El folklore canario ha permanecido imbricado con la historia de Las Palmas de Gran Canaria, que finalmente ha sabido evolucionar hasta la ciudad que es hoy sin perder sus señas de identidad más tradicionales. O incluso reformulándolas en el contexto de una sociedad en permanente cambio. Así lo entendió, por ejemplo, Néstor Martín-Fernández de la Torre, con su revisión del tipismo isleño entre los años veinte y treinta del siglo pasado. Sus influencias modernistas también se trasladaron al trabajo de su hermano, el arquitecto Miguel, a la hora de levantar espacios que hoy conocemos como neocanarios, tales como la Casa Fataga o el Pueblo Canario.

Allí, con el traje de Néstor y con un amplio repertorio tradicional de cantos y bailes canarios, cumplió en 2022 nada menos que 65 años de actuaciones la Agrupación Folklórica Roque Nublo. Espectáculos tan atractivos para el público local como para los turistas, que en los últimos años de nuevo han regresado de forma masiva a este espacio para disfrutar en primera línea del folklore isleño. La agrupación es la más antigua de Las Palmas de Gran Canaria: en este 2023 conmemora su 70 aniversario. También fue la primera que constó en el registro de asociaciones culturales de Canarias. Es, por tanto, parte de la historia y el desarrollo de la ciudad.

Y su relato no se explica sin el trabajo de veteranos devotos del folklore local. Uno de ellos dejó su huella para siempre en esta icónica formación, que presidió desde 1981 hasta 2017, año de su sentido fallecimiento.



Dámaso Martínez Martín estuvo al frente de la Agrupación Folklórica Roque Nublo durante más de medio siglo. También llegó a ejercer de su director: fue un decidido defensor del folclore canario y de la conservación de su cancionero popular, con la firme vocación de transmitirlo de generación en generación. Algo que ha logrado en más de un sentido, con la tarea desempeñada en estos años en la agrupación por su hijo, Juanra Martínez, en la dirección y los arreglos musicales.

En todo caso, mucho antes dejó constancia de sus conocimientos en el libro Textos litero-musicales de los bailes folclóricos canarios de la A. F. Roque Nublo, publicado en 1984. Hasta ese momento había trabajado en su formación en la música canaria desde muy joven. Nacido en 1938 en el barrio de La Isleta, Dámaso entró pronto a formar parte de diferentes grupos y conjuntos musicales desde niño y en su juventud. Eso sí, completó sus estudios de guitarra clásica en el musical en el conservatorio municipal de Las Palmas. Si bien su talento como instrumentista no se limitó, ni mucho menos, a la guitarra, a la que en todo caso dedicó buena parte de su vida para perfeccionar su dominio. También destacó por su pasión por el laúd, en el que también se consagró como un notable intérprete.

Dámaso completó varios estudios sobre la historia, cultura y las tradiciones en el folclore canario, sus músicas, bailes y vestimentas. Y fue también compositor. Además de una personalidad de enorme influencia al frente de la Agrupación Folklórica Roque Nublo y en el contexto de las tradiciones canarias. Su querida formación ya ostenta la Medalla de Oro de la Ciudad de Las Palmas de Gran Canaria. En 1988 obtuvo el reconocimiento al Mérito Turístico que concede el Gobierno de España. Y en 1989 fue distinguida con el Lauro de Turismo por la concejalía de esta área en el ayuntamiento de la capital grancanaria.

Con Dámaso al frente, la agrupación protagonizó momentos memorables, como la recepción que su cuerpo de baile dedicó al astronauta Neil Armstrong a su llegada a Gran Canaria, en 1969, unos pocos meses después de pisar la Luna. También giras europeas y americanas y participaciones en festivales internacionales en representación de Gran Canaria.



Aunque más allá de esos hitos colectivos, procede hoy destacar el carisma de Dámaso y el legado que deja.

Esto último lo disfrutan hoy los jóvenes que se van incorporando a la formación. Y lo han conocido bien sus integrantes más veteranos, entre los que se cuentan solistas como Carmelo Ojeda, Carmen Medina, José Galindo o Juan Carlos Macías. Solo por citar unos pocos nombres de los muchos que han integrado una agrupación histórica. Las Palmas de Gran Canaria tiene la fortuna de seguir disfrutándola, del mismo modo que compartió todos estos años con uno de sus ciudadanos más distinguidos a la hora de hacer valer las tradiciones sobre las que la urbe también ha construido su futuro.

Hijo Predilecto de la Ciudad

Germán López González

Aun en su más reciente evolución, Las Palmas de Gran Canaria ha sido siempre una ciudad especialmente vinculada a sus tradiciones sonoras. Urbe portuaria y cruce de caminos atlánticos, la capital grancanaria, es cierto, ha absorbido como una esponja influencias musicales de tres continentes en permanente estado de inquietud cultural. Pero no por ello ha dejado de volver la vista atrás, hacia su propio patrimonio heredado de sus ancestros y todos esos intérpretes y compositores que la han dotado de un cancionero y un repertorio que también han conformado su identidad. A menudo, revisitando ese legado y actualizándolo conforme al sentir de los tiempos. Ocurrió, por ejemplo, con el neotipismo canario alumbrado por Néstor. O de la mano de talentos de gran calado que se atrevieron a mirar con otros ojos aquellos instrumentos de toda la vida que seguían teniendo a su alcance.

Ocurrió así con el memorable José Antonio Ramos, capaz de enchufar su timple y amoldarlo a nuevas corrientes y sonidos. Todo un pionero. Pero los pioneros quedarían en el olvido sin los necesarios continuadores de sus originales visiones. Germán López es eso y mucho más: un verdadero artista, capaz de seguir ampliando las fronteras por las que puede transitar el timple, reconfigurado como una herramienta contemporánea de sorprendentes posibilidades. Capaz de lucir en plazas como Nueva York y seguir embelesando en las Islas a su cada vez más poblada audiencia.



López nació en Las Palmas de Gran Canaria en 1983. Músico con mayúsculas hoy, también despuntó como niño prodigio. Primero, tomando clases de piano y timple con el mismísimo maestro José Antonio Ramos, con apenas cinco años de edad. Y luego, desde los diez, protagonizando sus primeras actuaciones en público. Acumuló pronto experiencias y puso, para lanzar muy joven su primer trabajo discográfico, *Timplissimo* (2006): una obra producida por Ramos que contó con la participación de intérpretes como Carlos Oramas, Javier Massó Caramelo o Sergio Martínez.

El festival WOMAD, el Mercat de la Música Viva de VIC o Expozaragoza fueron espacios que disfrutaron del timple de López en esta su etapa inicial. Tardó igualmente poco en sumar conciertos en la Península, al tiempo que seguía con sus actuaciones en Canarias. Lo hizo sin dejar de destacar, hasta el punto de que fue el emblemático Café Central de Madrid el escenario de la presentación de su segundo disco, *Silencio roto* (2009), producido por Andreas Prittwitz y también con destacadas colaboraciones, como las de Víctor Merlo o Antonio Serrano, entre otros.

Con el camino ya emprendido, Germán López no dudó en comprometerse en los necesarios homenajes que recibieron, en forma de disco (y DVD), Totoyo Millares (otro grande, que nos dejó en 2022: imprescindible a la hora de explicar la longevidad y vigencia del timple) y el prematuramente fallecido José Antonio Ramos (en 2008). López agradeció en aquellos años el legado de Millares, por entonces todavía en activo. Y lloró a su maestro Ramos de la mejor forma que sabía hacerlo: rindiéndole tributo con el timple, en un trabajo que queda para la historia de la cultura en Canarias.

En 2011 retomaba su trayectoria con un singular disco grabado junto al guitarrista isleño Yul Ballesteros: *Something stupid* fusionaba folklore canario y clásicos del pop de autores como Sting, Eric Clapton o Michael Jackson, en una impresionante demostración de la versatilidad del timplista. Junto a Ballesteros, había pisado otra dimensión musical.

López siguió creciendo con nuevos trabajos discográficos: *De raíz* (2013), *Don't worry be happy* (2015, de nuevo, con Yul Ballesteros), *Canela y limón* (2016), *Imaginando folías* (2021) y



y Alma (2022), álbum producido por el estadounidense Gregg Field que cuenta con las colaboraciones de 25 artistas de todo el mundo. Ha sido habitual en los escenarios del WOMAD dentro y fuera de la isla, y anfitrión en el concierto inaugural del WOMEX que su ciudad acogió en 2018.

Además, Germán López ha sido infatigable colaborador de numerosos artistas canarios, embajador del timple en los grandes foros de la cultura global y un brillante intérprete itinerante. La luz de este afable y talentoso ciudadano de Las Palmas de Gran Canaria ha alumbrado escenarios de EE. UU., Canadá, China, Corea del Sur o buena parte de Europa, expandiendo los límites de nuestras tradiciones y los de su propio talento.

Hijo Predilecto de la Ciudad

Lázaro Santana Nuez

Cualquier sociedad termina por reflejar en sus letras su historia, su carácter y su amplio registro de inquietudes. Así ocurre también en Canarias, y, de forma particular, en Las Palmas de Gran Canaria. Como centro cultural con una permanente acción tractora en el Archipiélago, la capital grancanaria ha sido cuna de destacados literatos y poetas, pero también de concienzudos analistas de la producción literaria local y hasta sede de diferentes iniciativas encaminadas a la divulgación y publicación de obras de autores isleños o de aquellos foráneos con impacto en el territorio. La ciudad, su universidad, sus instituciones académicas, públicas y civiles aglutinan, además, todo un corpus gracias al cual es posible trazar una línea que también define la propia identidad canaria en lo relativo a la prosa, el verso o el ensayo.

En todos estos apartados ha destacado Lázaro Santana Nuez, nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1940 y autor de una impresionante colección de poesía y ensayo. Escritor, en el sentido más extenso del término, Santana Nuez cursó sus estudios superiores en la Universidad de La Laguna y en Madrid, antes de ejercer durante un año como profesor visitante en la Universidad de Wesleyan, en Connecticut (Estados Unidos). Su trayectoria universitaria amplió sus capacidades y formación, que emplearía, entre otras cosas, en construir una sólida producción poética.



Durante casi 50 años, Lázaro Santana Nuez no dejó de publicar sus versos con regularidad, en una trayectoria que incluye los títulos *El hilo no tiene fin* (El bardo. Barcelona, 1966), *Recordatorio USA* (Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria, 1967), *Efemérides* (El bardo. Barcelona, 1973), *Cuaderno guanche* (Taller de ediciones JB. Madrid, 1977), *Las aves* (Fablas. Las Palmas de Gran Canaria, 1979), *Destino* (con las obras *Las aves*, *Figuras y Proposiciones*, editada por Hiperión. Madrid, 1981), *Qué gira entre las islas* (Hiperión. Madrid, 1985), la antología *Bajo el signo de la hoguera* (con edición y prólogo de Eugenio Padorno, editada por la Biblioteca Básica Canaria. 1989), *Apócrifos de Catulo* (Ultramarino. Las Palmas de Gran Canaria, 1987), *Paisajes y otros cuerpos* (EDIRCA. Las Palmas de Gran Canaria, 1989), *Rocas* (Ultramarino. Las Palmas de Gran Canaria, 1993), *El viaje de las islas* (Café Central. Barcelona, 1995), *Para que exista el navegante* (Ultramarino. Las Palmas de Gran Canaria, 1997), *Son diez* (El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria, 1998), *Teatro insular* (Ágape. Las Palmas de Gran Canaria, 1998), *Otros pretextos insulares* (La Caja Literaria. Santa Cruz de Tenerife, 2003), *El hombre un día de verano* (Ultramarino. Las Palmas de Gran Canaria, 2003), *Conversatorio* (Puentepalo. Las Palmas de Gran Canaria, 2007) y *La construcción del viento* (EDIRCA. Las Palmas de Gran Canaria, 2007).

Sus versos le han valido al autor un lugar destacado entre los poetas isleños. Pero, sobre todo, un lugar destacado entre los poetas isleños: un imprescindible, que se ha implicado aún más en las letras canarias en una labor impagable. En 1996 publicó junto a Eugenio Padorno la referencial *Poesía canaria última*. Y en 1969 firmó *Poesía canaria. 1939-1969*. Además, dirigió la colección de poesía *Tagoro*, que creó en 1963 junto a Fernando Ramírez; fue colaborador activo de *Cartel de las Artes y las Letras*, que también llegó a dirigir; y también fue miembro del consejo asesor de la revista de poesía y crítica literaria *Fablas*. Gracias a su trabajo, por si fuera poco, se han publicado varias ediciones relevantes de autores como Alonso Quesada y Domingo Rivero.

Como ensayista, Lázaro Santana Nuez es autor de títulos como *Alonso Quesada y el Partido Liberal Canario* (1980), *Modernismo y vanguardia* (1987), *Visión insular* (1988), la destacada *Memorias de la ciudad* (1999) o *Para llegar a la torre oscura* (2010), entre otros.



También es autor de una monografía sobre Plácido Fleitas, y un recurrente e infatigable autor de artículos en revistas especializadas, traducciones y colaborador en diferentes obras colectivas.

Su legado no se reduce a su medio centenar de obras que aglutina la Biblioteca Nacional del Estado: una aportación insuperable de talento, conocimiento e investigación en el campo de las letras. Se debe aludir aquí a una contribución fundamental, la de Lázaro, para comprender el sendero por el que ha discurrido la poesía canaria en los siglos XX y XXI.

Hijo Predilecto de la Ciudad

José Miguel Pérez García

Una de las contribuciones fundamentales que el ámbito universitario realiza a una sociedad es la generación de una canteira de académicos que, en ocasiones, extienden más allá de las aulas y las bibliotecas su trabajo en la vida pública. Con una vocación para implicarse en las instituciones, construir las realidades que impulsan su visión de progreso y tener un impacto tangible (aunque no siempre inmediato) en el día a día de la ciudadanía. Pero también, especialmente, para edificar el conocimiento más completo posible sobre nuestra propia historia política, nuestros referentes en nuestra evolución social y nuestra conformación como pueblo. La historia se registra en las universidades, y en Las Palmas de Gran Canaria, afortunadamente, también sucede.

José Miguel Pérez García, nacido el 10 de abril de 1957 en la capital grancanaria, es licenciado en Filosofía y Letras y doctor en Historia por la Universidad de La Laguna. Y catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. En su recorrido académico se ha especializado en Historia Social y Política Contemporánea e Historia de Canarias. También dirigió hasta nueve ediciones de los Cursos de Historia Política Contemporánea de España: las que se celebraron en la Casa-Museo León y Castillo de Telde. Y es miembro de los comités científicos de los Coloquios de Historia Canario-Americanos y de los Congresos Galdosianos.



Pérez ha dirigido un amplio número de tesis doctorales y tesis de licenciatura. Y ha participado como ponente en numerosos congresos nacionales e internacionales. En una constante expresión de sus inquietudes, también es miembro de varias sociedades científicas. Y de la Academia Canaria de la Historia.

Además, ha sido igualmente directivo de las Fundaciones Pérez Galdós y Juan Negrín. Y del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados de Las Palmas. Como autor, ha firmado numerosos artículos y varios libros, entre los que destacan Para dejar atrás el siglo XX, El parlamentarismo español durante el Sexenio Democrático, El Archipiélago Canario entre dos siglos: la frontera sur del Atlántico europeo, Historia de Canarias o La organización político administrativa de Canarias: un balance histórico.

Su producción como investigador, y su recurrente presencia en foros indispensables para recordar la historia y seguir ahondando en ella con una perspectiva científica, hacen de Pérez una figura de referencia a la hora de estudiar el devenir de Canarias en un plano político y social. Una firma autorizada a la hora de ayudarnos a comprender nuestra historia.

En su faceta política, Pérez ha desempeñado diversos cargos orgánicos en el PSOE de Canarias, a nivel insular y regional. Ha sido un destacado representante público de esta formación, asumiendo cargos institucionales electos como el de consejero del Cabildo de Gran Canaria entre 2003 y 2007.

José Miguel Pérez se convertiría en este mismo año en presidente del Cabildo de Gran Canaria, corporación de la que estuvo al frente hasta 2011. Cumplido su mandato, dio el salto a la política regional, para pasar a ocupar, en 2011, los cargos de vicepresidente y consejero de Educación del Gobierno de Canarias, presidido por Paulino Rivero.

José Miguel Pérez García es, desde el año 2022, Hijo Predilecto de Gran Canaria. En este 2023 también lo es de su ciudad, Las Palmas de Gran Canaria, desde la que ha bregado recurrentemente como historiador, investigador y académico, entregado a su labor como catedrático.



También como un activo colaborador en las iniciativas más relevantes encaminadas a comprender la historia de Canarias, en escenarios en los que ha hecho valer sus virtudes como comunicador, su talante integrador y su propia pasión por los contenidos que estudia y divulga. Y sobre los que ha construido toda una trayectoria docente, compartiendo sus conocimientos y su espíritu de trabajo con generosidad.



Hija Predilecta de la Ciudad

Concha Jerez Tiana

Las Palmas de Gran Canaria ha sido capaz de alumbrar durante toda su historia a artistas superlativos, firmas universales que han expandido su talento mucho más allá de los límites que siempre parecen constreñir al isleño, para compartirlo en una escala global. La literatura, la escultura, la música o la pintura han sido territorios explorados con singular impacto por un puñado de creadores nacidos en la ciudad. Y que, en consecuencia, la han hecho más grande: universal, como corresponde al carácter intrínseco sobre el que ha forjado su desarrollo la capital grancanaria.

En esta singular categoría de almas escogidas por su privilegiada sensibilidad en las artes está Concha Jerez, nacida en Las Palmas de Gran Canaria en 1941. Quizás lo primero que habría que mencionar sobre su figura sería que es, ante todo, necesaria: la de una artista interdisciplinar de amplio espectro, con vocación por enseñar y compartir conocimiento, con una determinación irreductible para reivindicar en la memoria el papel de la mujer y erradicar las desigualdades. Más, en el momento histórico por el que ha transitado, en donde tanto su visión creativa como su posición inequívocamente feminista han tenido que superar obstáculos que al final se han revelado caducos. Porque Jerez ha sido una de esas voces que han contribuido a una verdadera evolución social.



Jerez cursó la licenciatura de Ciencias Políticas en la Universidad Complutense de Madrid y la carrera de piano en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Comenzó su trayectoria artística profesional en 1970, con un carácter interdisciplinar. En una definición moderna, InterMedia, abordando distintas manifestaciones del arte. Desde sus instalaciones y performances hasta la producción de piezas en diferentes formatos y materiales, con conciertos InterMedia y una sólida colaboración con el compositor, artista sonoro e interdisciplinar José Iges, de forma simultánea desde el año 1989.

Concha Jerez es reconocida hoy en el panorama internacional como una creadora de referencia en el ámbito del arte conceptual. Ha sido galardonada con la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes en 2011, el Premio Mujeres en las Artes Visuales (MAV) en 2012, el Premio Nacional de las Artes Plásticas en 2015 y el Premio Velázquez a las Artes Plásticas en 2017. En 2018 fue nominada Hija Predilecta de Gran Canaria. También ese año fue distinguida con la Medalla de Oro de Canarias.

Poseedora de esta impresionante relación de reconocimientos, Jerez ha expuesto su trabajo en museos y salas de Portugal, Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Suecia, Finlandia, Italia, Alemania, Austria, Polonia, Serbia, República Checa, Estados Unidos, México, Argentina, Venezuela y Colombia. Sus creaciones han sido referenciadas de forma constante por la crítica internacional. Y su verdadero impacto está aún por definir, con una trascendencia que supera fronteras y concepciones preconcebidas en el terreno de la creación artística. Su visión es contemporánea y también moderna. Plenamente vigente y, en muchas ocasiones, toda una guía para definir los caminos futuros en el arte conceptual.

De hecho, lleva décadas haciéndolo, desde que en los años ochenta apostó por la integración en sus obras de las videoinstalaciones, las acciones y las obras site-specific como ejes vertebradores de su producción. Ha encarnado de manera arquetípica la figura de una creadora InterMedia, con sus intervenciones visuales e intervenciones sonoras, dejando un legado considerable en el tránsito de un camino de exploración constante.



Así, Jerez tiene obra permanente en museos como el Moderner Kunst Museum de Nörköping (Suecia), la Staatsgalerie de Stuttgart, el Museum Wiesbaden (Alemania), el Museo Vostell de Malpartida, el ARTIUM de Vitoria, el Museo Centro de Arte Reina Sofía (MCARS), el Museo de Bellas Artes de Santander, el Museo Jovellanos de Gijón, el Museo de Villafamés, el CAAC de Sevilla o el MACBA. Y en colecciones como las de la Fundació Caixa de Pensions de Barcelona, la Comunidad de Madrid, Caja Burgos, la Biblioteca Nacional, el Archivo Lafuente o la colección Brigitte March de Stuttgart y la de Schüppenhauer de Köln (Alemania), entre otras.

Además, Concha Jerez dedicó veinte años de su vida a compartir sus conocimientos como docente, como profesora de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca, entre 1991 y 2011. Una de sus mayores aportaciones, con todo, ha sido la de demostrar cómo la cultura es un vector real para el compromiso y el progreso social, con su producción y su talento.

Hijos

*Adop
tivos*

de la Ciudad

Hijo adoptivo de la Ciudad

Antonio Nicolás Rodríguez Rodríguez

La condición de canario trasciende más allá del sentimiento de identificación con el Archipiélago, que nunca es poco, cuando quien la detenta se mueve por un impulso constante de mejorar las condiciones bajo las que habitamos: nuestro entorno social, nuestras capacidades. Es la vocación que mueve a ciertas personas a resolver nuestras necesidades más apremiantes. Solo así es posible explicar, en nuestro relato histórico, el salto de progreso que han dado Canarias, Gran Canaria y Las Palmas de Gran Canaria desde el último siglo.

Antonio Nicolás Rodríguez Rodríguez es, sin duda, una de esas personas. Natural de la Vega de San Mateo, y vecino de la capital grancanaria desde su más temprana infancia (los dos años de edad, cuando su familia se establece en Vegueta), ha sido estudiante inquieto, inmigrante retornado de Venezuela, profesional sanitario y un emprendedor sénior ejemplar. Es en este 2023 cuando la ciudad que lo vio crecer, en el casco histórico primero y en el barrio de Schamann después, le concede la distinción de Hijo Adoptivo, en un momento muy especial para él. Porque es justo en este 2023, cuando comenzará a impartir los estudios en el Grado de Medicina, siendo la primera y única Universidad Privada autorizada para esta titulación. Otro hito más a añadir a una extensa oferta académica, que refuerza las capacidades de nuestras islas a la hora de formar a nuestros ciudadanos del mañana inmediato.



Nacido el 7 de diciembre de 1949, Antonio Rodríguez ha convertido su bagaje personal y profesional en resultados muy productivos para su tierra natal. Recién concluidos sus estudios de Bachillerato se trasladó con su familia a Venezuela. Allí comenzó pronto a ejercer de gestor: primero, en una tienda de ropa, y luego al cargo de un equipo de visitadores médicos. Tras el fallecimiento de su padre y la posterior enfermedad de su madre, regresaron a Canarias, justo cuando estaba en edad de cumplir con el servicio militar obligatorio. En el Ejército se despertó su verdadera vocación, destinado en sus servicios médicos.

Cumplió con sus inquietudes diplomándose como ATS en la Universidad de La Laguna, y especializándose en Radiología y Electroterapia en la Facultad de Medicina de Sevilla. A su regreso comenzó su labor como especialista en el Hospital Universitario San Roque, los hospitales de la Seguridad Social y el Hospital del Cabildo de Gran Canaria. Fue elegido presidente del Colegio Oficial de ATS de Las Palmas de Gran Canaria. Y en la empresa DIMEC (Diagnósticos Médicos Especiales) es designado también como presidente del Consejo de Administración.

Aunque el cargo que quizás más le distinguiera sería el de director de Recursos Humanos del Grupo San Roque, tras obtener su máster en Dirección de Empresas y RR. HH. y completar el grado actualizado de Enfermería. En ese puesto estuvo veinte años, lo que no le impidió crear el Centro de Estudios Técnicos Superiores de Canarias (CETESCA) para solventar carencias en la formación sanitaria en las Islas. Faltaban especialistas y Rodríguez viajó a Portugal para encontrar a profesionales que cubriesen las vacantes en Canarias. Estableció entonces un vínculo con la Universidad Fernando Pessoa de Oporto, que le designa ya en aquel momento como su delegado en el Archipiélago.

Sería el nombre del dramaturgo portugués el que le inspiraría para fijarse una meta nada sencilla: la creación de la Universidad Fernando Pessoa Canarias, que persiguió durante años. Lo logró en 2014 con el beneplácito del Parlamento de Canarias para impartir varias titulaciones. Los grados de Nutrición, Enfermería y Psicología serían los primeros, en su sede de Vegueta.



Desde que en 2016 se culminara la creación del campus universitario, en Santa María de Guía, esta oferta académica se ha extendido hasta doce titulaciones entre Grados, Masteres y Doctorados.

No acaba aquí, ni mucho menos, la labor de Antonio Rodríguez en la Universidad Fernando Pessoa Canarias, que en 2022 impulsa su centro de emprendimiento Innovegueta (en la calle Alcalde Francisco Hernández González número 28). Antes, Rodríguez funda en 2020 la Clínica Universitaria de Neuropsicología (también en Vegueta). Su constante implicación en la formación de personal sanitario en Canarias, su condición de referencia para este colectivo en Las Palmas de Gran Canaria y su espíritu emprendedor, asumiendo riesgos cuyos beneficios revierten en el conjunto de la sociedad, le convierten, sin discusión, en hijo adoptivo y muy querido de la ciudad en la que hoy sigue residiendo.

Hijo adoptivo de la Ciudad

Antonio Marrero Hernández

Una ciudad necesita profesores, buenos profesores. Docentes comprometidos con la formación, con los contenidos que imparten y con el desarrollo intelectual de sus alumnos, pero también con la determinación para convertir el entorno académico en el más adecuado conforme a las necesidades de su sociedad. Las que tenía Las Palmas de Gran Canaria en el año 1989 demandaban de forma imperativa la creación de una universidad nueva, independiente y capaz, que vio la luz justo entonces, con la aprobación de la Ley de Reorganización Universitaria de Canarias. Eso sí, la ULPGC no habría sido posible sin las demandas previas e intensas de un poderoso movimiento popular: una reclamación que la calle hizo suya con el impulso de la Comisión Promotora de Iniciativa Popular de Reorganización Universitaria de Canarias.

Desde mediados de 1987 fue Antonio Marrero la persona designada para presidir esa comisión, en la que se articuló todo un movimiento social cuyos resultados habrían de marcar de forma decisiva el desarrollo de Las Palmas de Gran Canaria en los años sucesivos. Marrero participó de forma comprometida con aquellas demandas para conseguir una universidad en la ciudad. Tenía la formación, las capacidades y el conocimiento de la administración universitaria en las Islas para convertirse en una de las voces autorizadas de un sonado movimiento ciudadano.



Nacido el 14 de noviembre de 1947 en Arucas, en el seno de una familia humilde, Antonio Marrero fue en su infancia y juventud un estudiante resuelto, que completó su formación en el Colegio La Salle de Arucas, primero, y en el Instituto Pérez Galdós, en Las Palmas de Gran Canaria, después. Un paso previo ineludible para afrontar su etapa universitaria. Algo que tuvo que hacer fuera, contemporáneo de un momento en el que la ciudad y la Isla no le podían ofrecer esa posibilidad. Así, se licenció en Economía y Empresa por la Facultad de Ciencias Políticas de Granada, en el año 1972.

Sus primeros pasos profesionales los dio en Tenerife, en donde trabajó un año como economista en la refinería de Cepsa. En 1973 regresaría a Las Palmas de Gran Canaria para incorporarse a la Caja Insular de Ahorros de Canarias. Entonces también empezó a dar clases en la Escuela de Empresariales de Las Palmas de Gran Canaria, perteneciente en aquel momento a la Universidad de La Laguna.

En 1976 se crearía la Facultad de Empresariales en la capital grancanaria. Antonio Marrero fue de los que participó de forma más activa para que eso fuera posible. Al tiempo, continuaba avanzando en su carrera profesional: en 1977 asumió las direcciones de Planificación y Control de Gestión y del Centro de Investigaciones Económicas y Sociales (CIES) de La Caja. En el CIES sería su máximo responsable hasta 1995, nada menos.

En el camino, Marrero se doctoró en Ciencias Económicas por la Universidad de La Laguna en 1985 como experto en el análisis del sistema financiero en Canarias, el comportamiento del poder en las organizaciones y diversos estudios económicos sectoriales y de economía regional. En 1986 era ya profesor titular en la facultad ubicada en la capital grancanaria. Y en 1992 pasaba a ser catedrático en el área de Organización de Empresas (el primero del centro en esta área).

Además, fue presidente del Colegio de Economistas de Las Palmas desde 1986 a 2001. Y llegó también a presidir los comités organizadores de importantes congresos en Las Palmas de Gran Canaria en este periodo, entre los que destaca el IV Congreso Nacional de Economía del Consejo General de Economistas de España.



Con la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria ya en marcha, Antonio Marrero no se detuvo en su compromiso con el centro. Fue vocal de su Consejo Social y patrono de la Fundación Universitaria de Las Palmas. En 1998, además, asumió el Vicerrectorado de Planificación Económica y Relaciones Internacionales.

En 2001 Marrero fue elegido presidente de La Caja de Canarias y de su Obra Social; cargos que desempeñó hasta 2008, cuando regresó a su puesto docente en la Facultad de Economía, Empresa y Turismo de la ULPGC, hasta su jubilación en 2017. Antes, en 2007, fue miembro fundador de Casa África. Hijo predilecto de su ciudad de Arucas, ahora recibe una distinción que hace justicia a su amplio impacto profesional, docente y social en Las Palmas de Gran Canaria.

Hijo adoptivo de la Ciudad

José Luis Galván Viña

El lugar común de “la sonrisa de un niño” como el epítome de lo más valioso en la experiencia vital alcanza una dimensión indiscutible cuando los más jóvenes de nuestra sociedad consiguen esbozar esa sonrisa en las circunstancias menos deseadas. Provocar entonces ese brillo de alegría, esa luz de ilusión, no solo es complicado: también es prioritario. En esa tarea ha destacado durante más de dos décadas un hombre que se identifica plenamente con el oficio de payaso, que es como le gusta que le definan. José Luis Galván Viña lleva 22 años acudiendo como tal (como el payaso Naniana) al Hospital Materno Infantil en Las Palmas de Gran Canaria para visitar a esos jóvenes pacientes.

Público agradecido. También lo han sido sus propias familias y, hay que decirlo, toda una ciudad que reconoce en este 2023 una labor constante incansable, vocacional y eficiente. Porque como payaso debe recalcar que Naniana se ha ganado un sólido prestigio, propio de los más expertos en esa encomienda a menudo tan complicada de hacer reír a los niños.

José Luis Galván Viña nació en Agaete, en el noroeste de Gran Canaria, aunque igualmente ha hecho suya una ciudad, Las Palmas de Gran Canaria, que bien ha conocido y vivido con los años. El tercero de siete hermanos, José Luis creció bajo el constante cuidado de su madre, Isabel de Hungría Viña, empeñada siempre en sacar adelante a la familia. Y no era sencillo. Como tampoco hacer propia la profesión de payaso, que luego asumiría con orgullo.



Naniana surgió en un momento en el que eran célebres los payasos de la tele y en el que verdaderos artistas del espectáculo como Fofó y su banda hacían populares expresiones como el “naniño, naniño”. José Luis supo captar el espíritu del oficio y de la época en el proceso de construcción de su propio payaso, sosteniendo con verdadera vocación y talento a todo un personaje detrás de la inevitable nariz roja.

Es más, hizo de eso su forma de vida, como emprendedor, cuando en 1988 fundó la Compañía de Animación Infantil Naniana. Todo un clásico ya en las agendas, programaciones y convocatorias populares de la isla y de Las Palmas de Gran Canaria. Sus fiestas infantiles, sus talleres y una permanente conexión con el público infantil y familiar han llevado a Naniana a convertirse en un habitual de fiestas, carnavales, fechas señaladas y las ocasiones más especiales para la audiencia más joven.

Su largo recorrido de cara al público le ha valido también para consolidar su eficacia como clown, término que lleva muy a gala: porque José Luis lleva el carnet de payaso muy pegado al corazón. Ha sabido evolucionar en el tránsito de los ochenta a la actualidad, quizás en el momento histórico en el que más rápido han cambiado las audiencias a las que se dirige. Naniana sigue siendo abanderado de un estilo y unos modos siempre vigentes para unos espectadores que le han resultado incondicionales.

Buena parte de ello se debe a su potente personalidad, su alegría natural y la ternura con la que enfoca su propio oficio. Era inevitable que, con semejantes cualidades y valores, terminara por encajar en una iniciativa como el Proyecto Sonrisas, impulsado por la Fundación Mapfre Guanarame. Una labor altruista que ha llevado la alegría y esas sonrisas tan necesarias a muchos niños y niñas hospitalizados, contribuyendo de manera palpable a que su estancia tuviera el imperativo complemento que demandan siempre los infantes (una buena ración de ilusión), e incluso a la recuperación de muchos de estos pacientes.

Ya fuera organizando talleres, repartiendo libros o desplegando sus trucos de payaso, las visitas de Naniana han llevado esa luz al Materno Infantil, con bromas, canciones y momentos inolvidables, no solo para su público.



Esta ha sido una misión impagable que José Luis ha asumido de una manera admirable y ejemplar.

Esa implicación en diferentes proyectos dirigidos a los niños hospitalizados le ha convertido en un auténtico filántropo, que a la vez ha sabido sostener a su propia compañía durante más de treinta años. Las Palmas de Gran Canaria le otorga en este 2023 un reconocimiento sin duda merecido. Naniانا es parte del sentir de una ciudad a la que ofrece siempre su dedicación diaria y su generosidad: la del mejor payaso posible.



Hijo adoptivo de la Ciudad

Juan Miguel Salán Herrero

La sociedad de Las Palmas de Gran Canaria se ha distinguido tradicionalmente por una vocación constante de conexión con los movimientos y vanguardias culturales y musicales del momento a nivel global. Algo que ha podido conseguir con mayor o menor fortuna gracias a su condición de punto de encuentro y tránsito entre América, África y, especialmente, Europa, patrón que ha definido tradicionalmente el canon cultural vigente. La presencia histórica de los británicos o la eclosión del Puerto de La Luz y de Las Palmas se convierten en su momento en verdaderos canales para esas influencias, incluso en los años más oscuros de la censura franquista o, antes, en el proceso de crecimiento de una ciudad cosmopolita y abierta.

Con todo, la ciudad seguía estando lejos de los grandes focos culturales a finales de los vibrantes años ochenta, que revolviéron la Cultura Pop en un país con una democracia joven y muchas inquietudes por resolver en diferentes escenas. En ese momento, resultaba toda una utopía para la curiosa audiencia joven isleña plantearse asistir en su propia tierra a un concierto de una banda como Los Ramones, escuchar de cerca a figuras como Elliott Murphy o estar al tanto, en directo, de las capacidades del garaje estadounidense con, digamos, The Long Ryders, o el rock británico de, por ejemplo, The Godfathers. O acudir, tal que en un lugar como Tafira Baja, a conciertos de un rolling stone como Mick Taylor o de Wilko Johnson, el infame guitarrista de Dr. Feelgood.



En efecto: el underground, germen inagotable para la cultura más elevada, era toda una utopía en Las Palmas de Gran Canaria.

Sin embargo, fue en 1988 cuando un joven emprendedor nacido en Burdeos y aterrizado desde la península ibérica abre en la calle Sargento Llagas un local que acabaría por convertirse en emblema para todas aquellas inquietudes: el Pub La Calle. Hoy, todo un semillero de recuerdos imborrables para toda una generación en la ciudad. Porque Salán, de natural vivo y valiente, hizo posible todos esos conciertos. Primero en su local, por donde también desfiló lo mejor de la escena nacional del momento. Desde Siniestro Total, Extremoduro, Los Suaves, Obús o Los Rodríguez hasta Los Enemigos, Los Del Tonos, Los Marañoses o Def Con Dos. Sí, era una realidad: la capital grancanaria había entrado como una plaza regular en el circuito de la música alternativa y de vanguardia que se hacía en la Península.

Hay que decir que La Calle fue también el espacio necesario que demandaba la cantera local para sus puestas de largo y su evolución en el escenario. Y un permanente lugar de encuentro para un público que se inclinaba por otros sonidos diferentes a los que se escuchaban en los lugares de moda en la capital grancanaria. Aunque todo eso parecía ser poco para Salán, emprendedor a pie de calle con la vista puesta siempre en futuros retos.

En 1993 se impuso uno mayúsculo: traer a Los Ramones a Las Palmas de Gran Canaria. Y lo hizo: ahí queda para la historia su concierto en un abarrotado solar en Los Tarahales que puso fin a una larga carrera de obstáculos para el joven promotor y productor musical, incluyendo pérdidas económicas que no entraban en su guion. Pero Salán dejó su impronta en lo que era el primer concierto que impulsaba fuera de La Calle.

A partir de ahí su trayectoria se consolidaría hasta hoy en diferentes escenarios de las Islas, y, en particular, en la ciudad que habita. Desde pequeños festivales o certámenes musicales hasta eventos con más calado, Salán ha resultado ser una figura decisiva para seguir trayendo al público isleño a esos otros artistas que difícilmente habrían aterrizado aquí sin su empeño.



Con semejante bagaje, el productor, ya maduro, ha seguido ampliando sus horizontes, ejerciendo de motor para ciclos como Eat to the beat o el programa de cine musical y debates de Cinezín en la capital grancanaria. O, antes, con el impagable proyecto Perversiones & Diversiones. Canciones que hicieron historia, que reunió en un disco-libro el trabajo de una veintena de bandas canarias icónicas. En aquel producto quedaron encapsulados Los Canarios, Enac Ska, Taburiente, El Eructo del Bisonte (Palmera), Teclados Fritos, Escorbuto Crónico, Ataúd Vacante, Moral Femenina, Los Dalton o Soviet Love.

En 2023 Salán se convierte en Hijo Adoptivo de una ciudad de la que, a estas alturas, se siente nativo. Porque, en sus propias palabras, "lo de canario hay que serlo y demostrarlo". En su caso, durante más de treinta años, con mucho trabajo, mucho riesgo y su innegable fuerza vital.



Hijo adoptivo de la Ciudad

Santiago García Ramos

“En el periodista, locutor, director-realizador, redactor y presentador de programas de la emisora decana de la provincia de Las Palmas, EAJ 50 Radio Las Palmas desde el año 1974, y corresponsal de La Provincia, Santiago García Ramos, creo que concurren más que suficientes y relevantes méritos, aptitudes y logros como para estimar muy favorablemente su nominación como Hijo Adoptivo de Las Palmas de Gran Canaria”.

La declaración, con el “muy favorablemente” incluido y subrayado, es de Juan José Laforet, cronista oficial de la ciudad. Sentida y sincera, sin duda. Y, sin embargo, se queda corta aún para definir el impacto que ha tenido durante muchos años García Ramos en la capital grancanaria, como una figura social a la que rara vez se ha echado en falta en sus convocatorias festivas y religiosas más relevantes.

Nacido en la Real Ciudad de los Caballeros de Gáldar en el año 1948, Santiago ha destacado por su voz y presencia. Cualidades que le han convertido en un verdadero cronista audiovisual de esos acontecimientos que más calado popular tienen en la isla de Gran Canaria y en su capital. Y, en realidad, en las ocho islas, incluyendo La Graciosa (desde donde narró una visita real). Su recorrido es, en efecto, tan extenso como memorable.

Aunque siempre se pueden encontrar hitos que sobresalen en una trayectoria profesional tan amplia.



Por ejemplo, sus retransmisiones de las bajadas de la imagen de la Virgen del Pino desde Teror a Las Palmas de Gran Canaria, en los años 1988, 2000 y 2014. Ocasiones muy especiales y señaladas para el público isleño, que demandaba a un profesional con oficio y verdadero conocimiento del sentimiento popular en esos días tan especiales.

Porque Santiago García Ramos ha demostrado siempre un auténtico vínculo con las tradiciones canarias. Desde aquellas tan propias de las festividades patronales y religiosas a otras como el Carnaval de nuestra ciudad, en donde se le ha reconocido a lo largo de los años como un entregado defensor de la fiesta.

En la primera de estas facetas, García Ramos ha pregonado las festividades patronales de Santiago Apóstol de la Real Ciudad de Gáldar o de la Virgen del Pino en la Villa de Teror, además de las de Santa María de Guía, de la Villa de Agaete, de Santa Brígida, de Arucas y de Mogán, entre otras. En la capital grancanaria también se ha significado como pregonero en las celebraciones en honor de Nuestra Señora de La Luz en La Isleta, de San Lorenzo, de Nuestra Señora del Pilar en Guanarteme y las de Semana Santa en la parroquia de San Bernardo. Todas ellas, de importante significación en la urbe.

En lo que atañe al Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria, hoy Fiesta de Interés Turístico Internacional, el periodista y locutor fue también pregonero en la edición dedicada al antiguo Egipto, en el año 2000 —en pleno cambio de siglo—. Su constante presencia y divulgación de la fiesta en toda Canarias se ha visto acompañada por reconocimientos como el de primer bastón y socio de honor de la Afilarmónica Los Nietos de Kika, y la insignia de oro de la Afilarmónica Los Hijos de Caín y las murgas Los Bancarrota y Los Rockefeller.

Hombre de familia, siempre un caballero en el trato social y profesional de entregada dedicación, Santiago García Ramos ha acumulado reconocimientos de manera regular en diferentes municipios grancanarios.

Es Hijo Predilecto de su ciudad natal, Gáldar; Hijo Adoptivo de Santa María de Guía; e Hijo Adoptivo de la Villa de Teror. Es también vecino predilecto de San Lorenzo.



Y, desde este 2023, Hijo Adoptivo de Las Palmas de Gran Canaria.

Una distinción de la que se ha hecho merecedor después de demostrar recurrentemente un compromiso firme con la ciudad, con sus gentes y con aquellos foros en donde la participación y la entrega popular alcanzan su máxima expresión. Y lo ha hecho siempre sin estridencias, con una sonrisa afable y cordial y una presencia abierta en todo momento a los demás. Santiago García Ramos inspira el mismo respeto que él mismo ha demostrado por las costumbres y los valores canarios, con todo el sentimiento isleño en las ondas que ha habitado durante todos estos años.



Hijo adoptivo de la Ciudad

José Antonio Lucendo Sancho

El territorio insular y la lejanía siempre han demandado, también en Canarias, la prestación de unos servicios básicos eficientes sobre los que construir el futuro. En las Islas, en este sentido, no siempre ha resultado sencillo establecer las bases para el crecimiento social y urbano. Las infraestructuras básicas, en efecto, constituyen una cuestión capital también en lo relativo al desarrollo de una ciudad que ya se ha convertido en todo un referente en el Atlántico Medio, como Las Palmas de Gran Canaria. Uno de esos cimientos es el de la energía, un suministro indispensable en el camino del progreso. Un servicio fundamental, que demanda la acción de organizaciones sólidas y, al frente de ellas, a personas comprometidas con las necesidades del espacio en el que se despliegan.

José Antonio Lucendo Sancho encaja a la perfección en ese perfil imprescindible para la ciudad. El de un profesional capaz, integrado en la sociedad isleña y en la capital grancanaria, buen conocedor de su idiosincrasia, su realidad y sus posibilidades. Nacido en Ciudad Real en 1961, José Antonio construyó con éxito su capacitación profesional en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Las Palmas, por la que se graduó en Ingeniería Industrial, en la especialidad de Electricidad. Y en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, por la que es doctor.

Así, con esta base adquirida en las primeras etapas de la institución universitaria de la capital grancanaria, comenzó desde muy joven a trabajar en el sector eléctrico.



Primero, como ingeniero jefe de Unión Eléctrica de Canarias. Y después, como subdirector de la provincia de Las Palmas en la misma firma. Un cargo que desempeñó durante quince años, antes de convertirse en director comercial territorial de la Empresa Nacional de Electricidad S. A. en Canarias. Un puesto que sigue ejerciendo en la actualidad.

Con estas responsabilidades habría sido imposible progresar profesionalmente sin cualidades como la predisposición a escuchar: a usuarios, empresas e instituciones públicas. Y a hacerlo de forma activa, con vocación siempre de prestar el mejor servicio posible, con el mejor de los talentos. José Antonio Lucendo Sancho lo ha demostrado a lo largo de todo su recorrido en el despliegue de ENDESA en el Archipiélago. Tanto a la hora de facilitar gestiones que demandaban una mayor celeridad como cuando ha sido necesario convertirse en portavoz de la compañía o demostrar sus capacidades en la gestión de proyectos.

Lucendo Sancho ha cumplido con todo ello al mismo tiempo que ha venido corroborando su compromiso social con la sociedad canaria. Ha sido miembro de la Comisión de Energía de la Cámara de Comercio de Las Palmas, vocal de la Agencia Local Gestora de la Energía de Las Palmas de Gran Canaria, presidente de la sede provincial de Las Palmas del Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Canarias y hasta decano del mismo.

Además, se ha mostrado activo a la hora de demostrar una implicación directa con el desarrollo de energías alternativas que bien pueden determinar nuestro futuro, en un modelo de progreso sostenible. En este apartado, ha ejercido como administrador del Parque Eólico de Fuerteventura y vicepresidente del Parque Eólico de Santa Lucía. Siempre con su experiencia y competencia como avales: algo que le han convertido en un verdadero ejemplo de compromiso. En el caso que nos ocupa, también con la ciudad.

Su trayectoria representa a todas aquellas personas que desde el ámbito de la esfera privada contribuyen al desarrollo económico y social de su entorno. Con un impacto inmediato y palpable, de un modo en el que la empresa se convierte en una parte activa más en el conjunto de la sociedad civil.



Más, en el caso de Lucendo Sancho, que en su desempeño ha tenido que afrontar numerosos desafíos de gran dificultad, en el contexto de la prestación de un servicio esencial y de una máxima exigencia ciudadana e institucional. Las Palmas de Gran Canaria le designa ahora como su Hijo Adoptivo: uno más de sus ciudadanos, que la vive día a día y que trabaja y participa de forma activa y constante en la construcción del mañana.



Hijo adoptivo de la Ciudad

José Manuel Setién Tames

La grandeza de una institución pública la define, en buena medida, la calidad, capacidad y compromiso de sus servidores. Esto es, el conjunto de profesionales que trabajan con la necesaria vocación de servicio para sostener las demandas y necesidades de la sociedad. En el caso del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, el desarrollo de la ciudad no se explica sin el compromiso, la dedicación y el oficio de este conjunto de personas que han empleado su vida profesional en mejorar barrios, calles, servicios. En atender las demandas ciudadanas y hasta ampliar los espacios públicos y la propia expansión de la urbe.

En este sentido, la historia de la capital grancanaria en el último cuarto del siglo pasado y lo transcurrido del presente está intrínsecamente ligada a los servicios municipales de urbanismo y vivienda. Más allá del enfoque de los distintos equipos de gobierno, hoy conocemos una ciudad que han hecho posible los técnicos y trabajadores municipales. Primero, asumiendo el reto de diseñar los planes necesarios para un desarrollo ordenado y eficiente y, a continuación, gestionando proyectos de equipamientos públicos y espacios libres que han pasado del plano a la realidad. Todo, en un complejo trasfondo de regulaciones nacionales y regionales en permanente evolución, al igual que las necesidades de la misma sociedad.

La grandeza de una institución pública la define, en buena medida, la calidad, capacidad y compromiso de sus servidores.



José Manuel Setián Tamés es una figura clave a la hora de explicar la evolución urbana de Las Palmas de Gran Canaria, desde los momentos de mayor crecimiento y actividad del sector de la construcción hasta otros en los que han primado cuestiones como la reordenación, la rehabilitación, la recuperación urbanística o la dotación de nuevos espacios para el disfrute público.

Nacido en Donostia en 1957, Jose Setián comenzó su trayectoria profesional como docente de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Las Palmas en el año 1982, institución a la que había llegado para cursar sus estudios en el año 1974 y de cuya Junta de Gobierno formó parte en representación del alumnado. Tardó poco en sumarse a los servicios municipales, desde los que ya en 1986 ejerció como coordinador del Plan de Barrios del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria.

Poco después, la Ciudad dibujaría su nuevo perfil en el Plan General de Ordenación Urbana de 1989, que marcó su expansión en el último tramo del siglo XX.

Setián formó parte del equipo redactor de aquel primer plan que, finalizado por los servicios técnicos municipales, incorporó a la legalidad urbanística a miles de viviendas surgidas de la autoconstrucción e imaginó zonas hoy tan reconocibles de nuestra ciudad como pueden serlo Siete Palmas y La Minilla.

Fue, en efecto, a partir de 1989 cuando la capital grancanaria amplió sistemáticamente sus instrumentos de ordenación urbanística general y pormenorizada, redactando planes parciales y especiales para la protección de sus cascos históricos y para la definición de piezas estructurantes tan relevantes como el Campus Universitario de Tafira, el complejo hospitalario Insular y Materno Infantil o los parques de Las Rehoyas y de La Ballena. También a partir de esa fecha se intensificó la intervención municipal en la gestión urbanística, obteniendo los terrenos, en ocasiones mediante expropiaciones públicas y muchas otras mediante convenios o compensaciones, necesarios para la ejecución de las distintas fases de la circunvalación, la construcción del Doctor Negrín, la prolongación del Paseo de Las Canteras o muchas otras pequeñas intervenciones para mejorar las dotaciones y servicios de los barrios. Buena parte de esa mayor capacidad de gestión y ejecución



fue fruto de la necesaria puesta al día de la estructura administrativa del Ayuntamiento, con la creación de sociedades municipales más operativas y ágiles a la hora de garantizar el desarrollo del planeamiento urbanístico.

Jose Setién ha estado en prácticamente todos esos lances, en los que se ha definido la transformación de una ciudad que creció originalmente impulsada por migraciones interiores en torno al Puerto de La Luz y de Las Palmas, y que en las últimas décadas se ha convertido en una de las urbes más pobladas y con más peso en el territorio nacional.

Destaca en su trayectoria que fue el director del Plan General de Ordenación aprobado en el año 2000 y el máximo responsable técnico de sus adaptaciones en 2005 y 2012 a la nueva legislación, planeamiento que en lo esencial sigue estando hoy en día en vigor.

En el Ayuntamiento ha sido gerente del Plan de Barrios y gente de la Oficina de Planeamiento y Diseño Urbano; jefe de servicio de Planeamiento, Proyecto y Obras en diferentes etapas y jefe de servicio de Gestión de Vivienda; responsable de la coordinación del Área de Urbanismo y también de Planeamiento y Patrimonio; consejero de las sociedades municipales GEURSA y SAGULPA; vocal del Jurado Provincial de Expropiaciones, de la Comisión Vegueta-Triana y de la Comisión Liquidadora del antiguo Patronato Benéfico de Construcción. Ha representado al Ayuntamiento en numerosas Juntas de Compensación de iniciativa privada y en negociaciones con los propietarios de suelo de tanta relevancia como en los de El Confital y la CICER; en múltiples foros interadministrativos como los creados para la gestión de los recursos del Fondo de Desarrollo de Canarias, la definición de la circunvalación de Las Palmas de Gran Canaria, la relación Puerto-Ciudad; y en la Ponencia Técnica de la Comisión de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente de Canarias.

Más recientemente, desde su último cargo como Coordinador General de Urbanismo, Vivienda, Edificación y Actividades ha participado activamente en los nuevos retos que las ciudades deberán afrontar en los próximos años: la movilidad sostenible,



la reposición y regeneración urbana, la construcción de vivienda pública, la promoción de viviendas en alquiler a precio asequible, el fomento de las infraestructuras verdes y la eficiencia energética.

Todo ello, al servicio del Ayuntamiento de forma ininterrumpida. Si hay alguien que puede explicar el desarrollo urbanístico moderno de Las Palmas de Gran Canaria, ese es Jose Setién. No solo lo ha ejecutado de manera directa, sino que, además, no pocas veces, ha contribuido decisivamente en su diseño. Siempre diligente. Y con la impronta de su personalidad, que le ha hecho merecedor del respeto y el aprecio de quienes han trabajado codo con codo con él en todos estos años.

*Meda
llas de
oro*
de la Ciudad

Medalla de Oro de la Ciudad

Red europea de lucha contra la pobreza y la exclusión social

A comienzos del siglo XXI Las Palmas de Gran Canaria estaba culminando una decisiva fase de expansión urbanística. En la última década del siglo XX se produjeron procesos decisivos en el desarrollo de la ciudad: desde la prolongación del paseo de Las Canteras hasta el comienzo de las obras de la Circunvalación, que habría de transformar las dinámicas de residencia y movilidad en la urbe de manera determinante. Todo ello trajo consigo un verdadero fenómeno de transformación social, porque la capital grancanaria había recién erradicado sus núcleos de chabolas, seguía afrontando la integración de barrios alejados del centro y peleaba por combatir la desigualdad y la pobreza en este nuevo contexto. En una realidad en buena medida extrapolable al conjunto del Archipiélago, que afrontaron las diferentes instituciones públicas.

De gran valor, en consecuencia, resultan las aportaciones de entidades independientes, sin ánimo de lucro y con afán de mejorar las posibilidades de vida de las personas menos favorecidas en este tramo de nuestra historia. Más, si su marco de acción y análisis traspasa fronteras y permite obtener miradas más amplias sobre los problemas sociales y su resolución, y, particularmente, se enmarcan dentro de la realidad europea en la que estamos integrados. La Red Europea de Lucha Contra la Pobreza y la Exclusión Social (EAPN) encarna a la perfección este perfil como aglutinadora de organizaciones no gubernamentales que luchan contra la pobreza y la exclusión social en los estados miembros de la Unión.



La EAPN fue fundada en 1990. Y apenas un año después, en 1991, surgía EAPN España, que se refundaría en 2004 como una red de entidades comprometidas con la inclusión social. Está compuesta por 19 EAPN autonómicas y 16 entidades de ámbito estatal, todas ellas sin ánimo de lucro. EAPN Canarias nació en 2003 con la misma misión que su red matriz: la prevención y la lucha contra la pobreza y la exclusión social, así como la promoción de la participación de las personas que se encuentran en dichas situaciones, en el ejercicio de sus derechos y deberes. Actualmente la red está formada por 33 entidades sociales de toda Canarias.

Estamos, por tanto, en una acción asistencial ciudadana en las Islas alineada con el espíritu de los tiempos, integrada en un contexto europeo y con capacidad para prestar una labor social que marca la diferencia. También en los días en los que la capital grancanaria comenzó a consolidar su trazado y capacidades como la actual ciudad atlántica, con importantes retos sociales por resolver, como ocurre aún hoy en todo el ámbito de la Unión.

La acción de EAPN adquiere especial dimensión por desplegar un diseño de red que permite compartir experiencias y elaborar diagnósticos imprescindibles para evaluar el estado de nuestra sociedad. Su objetivo fundamental es el de promover la coordinación entre las diferentes entidades asociadas que trabajan con personas en riesgo de exclusión social: un factor determinante que le permite asumir una interlocución sólida ante las diferentes Administraciones públicas, para defender con firmeza los intereses generales de los desfavorecidos. Y señalar cuáles son las actuaciones necesarias para mejorar su situación, de la manera más eficiente posible, en Canarias.

La EAPN mantiene igualmente una posición de privilegio a la hora de colaborar en el diseño de las políticas que persiguen erradicar el fenómeno de la pobreza y la exclusión social. Además, ejerce su necesaria función como grupo de presión, denuncia y reivindicación a favor de las personas y colectivos en este trance.

En esta línea, la organización ha impulsado un proyecto piloto de itinerarios de inclusión digital y sociolaboral, para abordar la brecha digital y la baja empleabilidad que afecta a las personas perceptoras del Ingreso Mínimo Vital y de la Prestación Canaria de Inserción.



También el proyecto Non Take Up, para identificar las causas por las que personas que son elegibles para percibir un Ingreso Mínimo Vital no lo están recibiendo, e implementar una estrategia de asesoramiento y acompañamiento en su movilización. O el proyecto Integra Ciudadanía, que persigue la inclusión social desde la participación de personas en situación de pobreza y exclusión, junto al colectivo profesional y el voluntariado que intervienen con ellas.

La ciudad distingue en este 2023 a la EAPN por su compromiso, constancia y visión en su labor.

Medalla de Oro de la Ciudad

Clúster Marítimo de Canarias

El Puerto de La Luz y de Las Palmas ha ejercido durante el último siglo como verdadero motor de la industria en la ciudad y en las Islas, concentrando la actividad de empresas que, en diferentes ámbitos, han consolidado al denominado sector secundario en Canarias. En lo transcurrido del siglo XXI este ámbito portuario ha extendido sus capacidades, más allá de continuar ejerciendo, en el caso de los muelles de la capital grancanaria, como el principal nodo de conexión en los tráficos marítimos del Atlántico Medio.

No es casualidad que, en 2008, y con vocación aglutinadora, surgiera como asociación sin ánimo de lucro de ámbito regional el Clúster Marítimo de Canarias. Una entidad que actualmente reúne a más de ciento veinte firmas asociadas, y que, desde su puesta en marcha trabaja para promover la presencia internacional de los diferentes actores del sector en Canarias, fomentar su innovación y elevar su nivel tecnológico de acuerdo a las políticas actuales de desarrollo y a las demandas de la sociedad. La organización define desde su origen unos valores que asumen como fundamentales: la cooperación, el compromiso, la comunicación y la competitividad.

Entre sus primeros proyectos se encuentra el proyecto tractor, con el que se hizo posible la certificación de la industria auxiliar del sector de las reparaciones navales en la región.



Algo que ha permitido a las empresas locales competir, con las mejores condiciones posibles, en un mercado internacional con exigentes estándares de calidad como es el del sector Oil & Gas. Años más tarde, este proyecto derivó a la creación de la marca Canary Islands Suppliers, con un catálogo para la promoción internacional del sector de reparaciones navales y servicios a plataformas offshore en Canarias. Siempre, con un importante peso del Puerto de Las Palmas, referente en el sector.

Es una Agrupación Empresarial Innovadora certificada por el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo. Lo que le permite atraer fondos a Canarias a través de proyectos de innovación en cooperación empresarial. A través de los proyectos SMARTBLUE y SMARTBLUE-F de la convocatoria INTERREG MAC ha constituido y presidido la Alianza Marino Marítima de la Macaronesia, ha trabajado y sigue trabajando la digitalización del sector mediante proyectos como INTERPORT, 4PORT, CIDIHUB, CIBERCAN o AspBAN, entre otros. Presta servicios continuos a la innovación empresarial desde 2018 por medio de la RED CIDE, financiada por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información.

Desde 2019, en colaboración con el IFP Marítimo Pesquero y con el apoyo de la Sociedad de Promoción Económica de Gran Canaria y Fundación Mapfre Canarias, ha puesto en marcha la primera FP DUAL en reparaciones navales de Canarias, como respuesta a la necesidad de relevo generacional y búsqueda de talento de este sector. En este sentido, destacar la publicación del Mapa de Perfiles Profesionales de la Economía Azul con el apoyo de Dualiza.

No podemos olvidar, mencionar el trabajo que desde el Clúster Marítimo de Canarias se lleva realizando estos últimos años en el sector de las energías renovables marinas, donde ha acercado a los desarrolladores de los proyectos al tejido empresarial canario, ha acompañado al sector empresarial a conocer las posibilidades de diversificación de su actividad y ha colaborado en posicionar a las empresas canarias dentro de una cadena de suministro con mucho futuro en nuestra tierra. Impulsor de las jornadas "La Luz es Nuestro Puerto", que en sus dos ediciones, en 2021 "La mujer y el puerto" y en 2022 "Mujeres en Azul", persiguen visibilizar a la mujer trabajadora del sector marino marítimo.



Durante estos 15 años ha participado en más de 33 proyectos de diferentes convocatorias de ámbito regional, nacional y europeo siempre en la búsqueda de la mejora de la competitividad del tejido empresarial al que representan.

Las Palmas de Gran Canaria distingue en este 2023 al Clúster Marino Marítimo de Canarias por su constante labor para propiciar la vigencia y la internacionalización del sector, con un notable impacto en la ciudad.



Medalla de Oro de la Ciudad

Club Voleibol Guaguas

La historia del deporte en Las Palmas de Gran Canaria conserva la imborrable impronta del voleibol. Tanto en categoría masculina como en femenina, con diferentes protagonistas a lo largo de los años y con la fuerte competencia generada en los campeonatos nacionales y, de forma más concreta aún, en Canarias, en donde también han abundado equipos competitivos de primer nivel. El mapa de los éxitos del vóley en la ciudad, eso sí, comienza a trazarse en los años ochenta y noventa del siglo XX: un momento en el que la capital grancanaria, de súbito, cobró conciencia de su condición de campeona irreductible y verdadera potencia nacional en la disciplina. Después de unos años en los que la afición tuvo que vivir de un día a día más modesto (y de una nostalgia dorada), el voleibol ha vuelto a convertirse en una primera espada entre las capacidades deportivas de la ciudad.

El nombre fundamental en todo este proceso es el del Club Voleibol Guaguas, que ya en su escudo muestra orgulloso una fecha: la del año 1976. Por aquel entonces, visionarios como Juan Ruiz y Felipe Nuez impulsaban la fundación del Club Voleibol Calvo Sotelo. Un equipo que hizo del amarillo su seña de identidad al tiempo que era respaldado por un patrocinador icónico en la ciudad: Guaguas Municipales, la empresa municipal de transporte público, que siempre se ha distinguido por mantener una fuerte seña de identidad con la ciudadanía.



Nombre y colores se unieron en una etapa dorada de éxitos. El Guaguas era capaz de competir de tú a tú con las grandes potencias del vóley nacional, como el Son Amar de Palma o el Numancia de Soria, en una etapa de eclosión de este deporte en España. Juan Ruiz presidía un club que había ascendido con Felipe Nuez como entrenador y con una plantilla impresionante, que disponía de talentos como los de Antonio Miralles, Irineus Klos, Waclaw Golec, Ivo Martinovic o Venancio Costa, entre otros internacionales. También estaban ahí el talento local Sergio Miguel Camarero y la figura nacional Paco Sánchez-Jover, un murciano apasionado por este deporte que, con el tiempo, se ha convertido en un canario de facto, residiendo y trabajando en la ciudad.

Aquel Guaguas ganó cinco ligas de manera consecutiva entre 1990 y 1995. Por si fuera poco, sumó seis copas del Rey y una Supercopa de España. Además, en 1997 logró clasificarse para la Final Four de la Copa de Europa. El club tenía un soporte impagable: la afición, que llenó recurrentemente el Centro Insular de Deportes (en ocasiones señaladas, más de lo que permitía el recinto, porque incontenible era el fervor popular esos días). Todo eso quedó grabado como una de las etapas más gloriosas del deporte canario.

Y todavía se recordaba cuando en 2020 ocurrió un pequeño milagro para los nostálgicos. Evidentemente, había un trabajo detrás para que sucediera: el 20 de junio se confirmó la posibilidad de ocupar una plaza libre en la Superliga nacional, cedida por el Club Voleibol 7 Islas. Plaza que se ocuparía con una denominación ya conocida: Club Voleibol Guaguas.

Se regresaba a la élite, de nuevo con Guaguas Municipales como patrocinador emblemático. Y con Juan Ruiz otra vez como presidente, Paco Sánchez-Jover como vicepresidente y Sergio Camarero como entrenador. Se cumplían 25 años del último título conquistado como Guaguas. Era la fecha ideal para poner a prueba el impacto del nuevo proyecto, y fue tremendo. En efecto, Superliga, Supercopa y Copa (que se jugó en casa) cayeron del lado de los amarillos, que demostraron que, en efecto, habían vuelto.



Tras una temporada posterior de dura competición, en la que no se pudieron conseguir trofeos, este curso 2022/23 el Guaguas ha vuelto a demostrar su condición de dominador del vóley español: ganó la Superliga sin perder un solo partido. Hasta 29 victorias encadenó en fase regular y eliminatorias. Yadrían Escobar, Paolo Zonca, Jorge Almansa, Mathew Knigge, Emiliano Ramos, Alejandro Fernández o Miguel Ángel de Amo son algunos de los nombres que hoy vuelven a hacer historia en la pista para el voleibol de la capital grancanaria.

Si hay algo más complicado que firmar una de las páginas de oro del deporte canario es repetirlo un cuarto de siglo después. Eso lo ha hecho el Guaguas, que ha puesto el nombre de la ciudad, la isla y el Archipiélago en lo más alto de la competición nacional, con eco en Europa. Las Palmas de Gran Canaria distingue en 2023 con su Medalla de Oro al Club Voleibol Guaguas por sus méritos, su trayectoria y su impacto en la promoción de la ciudad.

Medalla de Oro de la Ciudad

Asociación Mujeres, Solidaridad y Cooperación

La identidad de una ciudad la definen también aquellas acciones civiles que se organizan con el ánimo de mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía en un marco de igualdad. Un activismo imprescindible para superar etapas y obstáculos en el progreso social, hasta marcar una hoja de ruta adecuada para una vida en convivencia, justa y con igualdad de oportunidades. También para preservar la seguridad de las personas en situación de riesgo y acompañar el camino hacia el futuro al imparable signo de los tiempos en la adecuada evolución de nuestra comunidad.

Por fortuna, Las Palmas de Gran Canaria ha podido contar en su historia diferentes episodios y diversas protagonistas en el imperativo de corregir situaciones injustas que han tenido a la figura de la mujer como damnificada. Acciones ciudadanas, sí, que han contribuido de manera decisiva a emprender ese camino hacia la igualdad. En este sentido, resulta inevitable aludir al legado y presencia de una entidad como la Asociación Mujeres, Solidaridad y Cooperación.

Esta organización surgió en noviembre de 1994, gracias al impulso de los equipos técnicos y el personal voluntario que trabajaban en el Área de la Mujer en el seno de la Fundación Solidaridad Democrática desde 1984.



Fue en ese año, y en ese marco, cuando comenzaba su actividad la Asociación Solidaridad con Madres Solteras: una respuesta civil que se reveló necesaria en aquellos tiempos, debido a la situación que numerosas mujeres vivían sin una sólida red de seguridad institucional y social.

Solidaridad con Madres Solteras se esforzó desde su creación a la hora de informar a las mujeres sobre sus derechos y los de sus hijos, en especial en apartados como la atención sanitaria, la vivienda o los servicios sociales. También desempeñó una importante labor en la recuperación de su autoestima y en el impulso de campañas de sensibilización contra la discriminación e injusticias que a menudo padecían.

En 1985 esta acción se vio reforzada por la puesta en marcha del primer Centro de Información de la Mujer en Canarias, en Santa Cruz de Tenerife, que luego sería subvencionado por el Gobierno regional. En los años sucesivos se abrirían otros centros análogos en Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de La Palma. También se puso en marcha un programa de pisos tutelados para madres solteras en ambas provincias, además de programas formativos dirigidos a mujeres de Gran Canaria, Tenerife y La Palma. Y el fomento de la creación de cooperativas formadas por mujeres.

Solidaridad Democrática cesó en su actividad en 1994, pero inmediatamente cogió el relevo la nueva Asociación Mujeres, Solidaridad y Cooperación, con ámbito regional hasta 2002, cuando pasó a tener un carácter estatal. Esto es, subrayó su alcance e influencia social, con una constante acción dirigida a construir soluciones para los problemas más apremiantes que han surgido o se han acentuado con el paso del tiempo.

Así, desde entonces la Asociación Mujeres, Solidaridad y Cooperación no ha dejado de tener un contacto ininterrumpido con los servicios y recursos del Área de la Mujer en Canarias. Esta ONG, con un amplio bagaje y experiencia a sus espaldas, se ha convertido en una voz recurrente a la hora de hacer notar las demandas más apremiantes en materia de igualdad, prevención de la violencia de género o aquellas situaciones injustas generadas en un contexto de interculturalidad.



La asociación también ha impulsado la puesta en marcha y la gestión de nuevos recursos para las mujeres en Canarias. Medidas como los pisos tutelados para mujeres en situación de exclusión social y víctimas de violencia de género; oficinas de atención especializada para mujeres en situación de violencia de género, víctimas de agresiones sexuales y mujeres inmigrantes; proyectos específicos para la mejora de la empleabilidad de las mujeres; la atención psicoeducativa con menores en situación de violencia de género; un programa de fomento del asociacionismo de mujeres; o diversos programas de prevención y sensibilización social. La Asociación Mujeres, Solidaridad y Cooperación sigue ofreciendo iniciativas con charlas y talleres de carácter gratuito, con una vocación de alcance social y con una intensa agenda. En 2023, Las Palmas de Gran Canaria la distingue con su Medalla de Oro por esta labor incansable e imprescindible en el camino del progreso.

Medalla de Oro de la Ciudad

Asociación Canaria para la Defensa de la Naturaleza **ASCAN**

A lo largo de su historia contemporánea, el territorio canario ha estado sujeto a intensas presiones impuestas por el necesario desarrollo económico de la región, la isla y la ciudad. Desde los cultivos destinados a la exportación hasta, con especial intensidad, la evolución de un potente sector turístico. Motores, sin duda, de la actividad y el crecimiento en las Islas, que, por otra parte, están indefectiblemente limitadas por su condición intrínseca. Las acciones ciudadanas que han incidido en la necesidad del cuidado del medio ambiente se han convertido, en particular desde el inicio de la etapa democrática, en el necesario factor de equilibrio para encarar el futuro sin perder la perspectiva. Más, cuando el clima y sus alteraciones han devenido en una cuestión capital en los tiempos actuales.

Coincidiendo con el periodo del boom turístico en Canarias surgían apasionadas iniciativas en esta línea. Algo que ha provocado enconados debates, confrontaciones en el marco institucional y posiciones enfrentadas. Y, sin embargo, con la mirada de la historia, esa discusión se ha convertido en un camino de progreso que ya se ha instalado en el imaginario social.

Pioneros en ese activismo acabaron resultando aquellos montañeros de Gran Canaria que, reunidos en un modesto grupo, resolvieron organizar por primera vez la celebración del Día del Árbol. No solo en Canarias: en todo el territorio nacional. Era diciembre de 1969. También era, por entonces, ecologismo de vanguardia.



La acción inicial reforzó lazos e inquietudes en el colectivo, que en octubre de 1970 se constituyó como asociación. En concreto, como la Asociación Canaria para la Defensa de la Naturaleza (ASCAN). Entendiendo igualmente la Naturaleza como la vegetación y la fauna, pero también el territorio y el propio ser humano.

Desde el principio, sus estrategias como colectivo ecologista debían tener una sólida base avalada por la ciencia y la investigación. Así, la asociación ha impulsado recurrentemente la elaboración y publicación de artículos sobre el medio natural, con especial mención para aquellos relacionados con la flora autóctona canaria. La vocación de ASCAN siempre ha sido conservacionista. Ánimo que, por ejemplo, fue motor decisivo a la hora de editar en pleno año 1975 todo un inventario de recursos naturales renovables de la provincia de Las Palmas.

Los principales objetivos que han movido a la Asociación Canaria para la Defensa de la Naturaleza han sido los de generar una conciencia ciudadana sobre la importancia del medio ambiente, y educar a la población y facilitarle la información y herramientas necesarias para adoptar hábitos que contribuyan a la conservación natural y la sostenibilidad.

Así ha sido desde su creación. Primero, dando continuidad a la celebración de la emblemática fiesta del árbol, con un impacto palpable sobre el terreno. Esto es, con acciones de reforestación que, con carácter anual, han tenido un amplio respaldo ciudadano. Y a continuación, con el apoyo de movilizaciones icónicas en nuestra historia reciente, como las incluidas en el movimiento Salvar Veneguera.

ASCAN comenzó bajo la presidencia de Luis García Correa y Gómez, pero también han sido relevantes en su historia Günther y Mary-Anne Kunkel, Pedro del Castillo o José Julio Cabrera Mujica, entre otros muchos. La asociación encarnó de forma apasionada y activa la lucha del ecologismo en Canarias, en tiempos en los que no resultaba tan sencilla la concienciación sobre la relevancia del medio ambiente. Además, fue germen y semillero de diversas iniciativas y cauce para un permanente debate sobre la salud del territorio.



ASCAN se ha posicionado de manera decisiva en cuestiones de gran impacto social y ha dejado durante más de medio siglo una fuerte impronta verde en las Islas. También, con una presencia regular y notoria en Las Palmas de Gran Canaria.

La ciudad le otorga en este 2023 su Medalla de Oro, como reconocimiento a décadas de activismo, divulgación y una interlocución activa con las diferentes instituciones. Una labor que ha incluido la defensa del reciclaje de papel, cristal y plástico, la reivindicación del entubado de las aguas negras en los barrancos, la creación de puntos limpios, la separación de los residuos o la movilidad sostenible, con la promoción del uso del vehículo eléctrico y la bicicleta.



Medalla de Oro de la Ciudad

Comisión Española de Ayuda al Refugiado CEAR Canarias

Canarias y su población nunca han permanecido ajenas a los flujos migratorios que a lo largo de la historia se han sucedido con distintos focos y destinos. Movimientos forzados de población provocados por causas sociales, económicas, políticas y desde hace unos años, medioambientales (si bien aún no ha sido reconocida por la autoridad competente). Y, en su conjunto, un fenómeno complejo, con distintos impactos en lugares de origen y de llegada. Los isleños han sido migrantes y anfitriones, también en lo que atañe a las personas refugiadas que huyen del conflicto, la violencia y la persecución, que escapan de sus hogares porque les va la vida en ello y que recalán en países que les resultan extraños, en, generalmente, un estado de desorientación, precariedad y también de duelo por lo perdido.

La Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) surge en 1979 como una respuesta de la sociedad civil a la necesidad de estas personas de encontrar garantías para sus derechos humanos. Con más de 40 años de experiencia, se define como una organización de acción voluntaria, humanitaria, independiente y plural; inspirada por un profundo respeto a los valores de la justicia, la solidaridad, la libertad, la igualdad, la independencia, el compromiso ético, la pluralidad, la transparencia, la participación y la coherencia. La defensa de estos principios constituye su principal patrimonio y es la motivación esencial de su trabajo.



A lo largo de su historia, realiza una importante labor en la defensa y promoción del derecho de asilo en España, para que sea reconocido con todas las garantías de acceso al procedimiento de protección internacional, así como para la correcta aplicación de la Convención de Ginebra de 1951 y las diferentes normas internacionales que protegen a las personas refugiadas y desplazadas.

El papel de CEAR fue decisivo en la promulgación de la primera Ley de Asilo en España, que se alumbró en el año 1984 (su nombre se citó en el preámbulo del texto legal). Y la propia organización no se ha detenido en su labor de defensa, añadiendo un rol activo a la hora de fomentar el debate en torno a los desplazamientos de personas, como así queda constatado con la organización en Madrid del I y el II Foro Mundial de las Migraciones, en 2006 y 2008 o el Análisis de las Migraciones a través del II Foros social de las Migraciones, celebrado en la isla de Tenerife en 2006.

Mención especial merece CEAR Canarias, en funcionamiento desde 1986 como una organización acreditada para la prestación de servicios integrales para personas solicitantes de protección internacional, apátridas e inmigrantes vulnerables. La ONG desarrolla en las Islas acciones de información, asesoramiento, acogida, formación e intermediación laboral, así como el seguimiento de los itinerarios diseñados para las personas refugiadas y migrantes, o la recientemente instaurada Oficina Oficial del Servicio de Asistencia y Orientación a Víctimas de Discriminación Racial o Étnica para la provincia de Las Palmas. Mantiene activos diferentes proyectos en los ámbitos del empleo y la formación, la intervención social, la acogida y el asesoramiento jurídico, así como proyectos de voluntariado, incidencia y participación social. Además, ejecuta diferentes proyectos de carácter generalista, para mejorar su infraestructura y eficacia en su acción, y se encuentra en pleno desarrollo de un Proyecto de Transformación Digital adaptando la entidad a las nuevas formas de gestión.

Uno de ellos es el proyecto Integro, en ejecución en 2023, relativo a la prestación de servicios de información, orientación y acogida de CEAR Canarias en el municipio de Las Palmas de Gran Canaria.



Una iniciativa que tiene como uno de sus objetivos la normalización socioeconómica de personas y solicitantes de protección internacional e inmigrantes en situación de exclusión social.

Las Islas y, particularmente, la ciudad han vivido de forma intensa todos estos fenómenos de desplazamientos forzados de población, en distintos periodos.

La capital grancanaria, con una identidad propia de un punto de encuentro de culturas, también ha conocido la realidad de las personas refugiadas de una manera directa. A los esfuerzos emprendidos en este sentido por las instituciones públicas hay que sumar la relevante tarea de CEAR en sus acciones: sus capacidades para desplegar equipos profesionales multidisciplinares de atención social, psicológica, jurídica y laboral, como entidad de referencia en materia de derecho de asilo.

CEAR se reveló como un actor destacado a la hora de acoger a personas refugiadas que huían de conflictos como la guerra de los Balcanes, pero también de las dictaduras latinoamericanas (con especial intensidad en los años ochenta) y de diferentes zonas de Oriente Medio y África. El Archipiélago, por ubicación geográfica, y la ciudad, por su condición portuaria y de capital atlántica, ha permanecido conectada a estos fenómenos y su impacto migratorio. También CEAR Canarias, que durante casi medio siglo se ha erigido como un respaldo ciudadano fundamental en estos procesos.

Las Palmas de Gran Canaria distingue en 2023 a CEAR Canarias con su Medalla de Oro por su continuo trabajo para consolidar una sociedad más justa, abierta y amable, capaz de acoger a la persona refugiada y ofrecerle su protección e integración.

Medalla de Oro de la Ciudad

Real e Ilustre Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de la Esperanza de Vegueta

Las Palmas de Gran Canaria se ha consolidado en el siglo XXI como una ciudad moderna, abierta, cosmopolita, capaz de hacer convivir en un mismo espacio el desarrollo social, la modernidad y las tradiciones. Un ejemplo de este carácter poliédrico es la vigencia que mantienen celebraciones como la Semana Santa en el entorno del casco fundacional: el barrio de Vegueta, epicentro de las convocatorias con más calado en la comunidad religiosa y de la actividad de colectivos que, en ese marco, también han demostrado tener un fuerte impacto social y un valor icónico de referencia para la ciudadanía.

Una de ellos es la Real e Ilustre Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de la Esperanza de Vegueta, cuyo origen está intrínsecamente ligado a la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, en donde se estableció, con carácter formal, el 25 de julio de 1979.



La Cofradía realizó su primera Estación Penitencial en 1981: la Procesión de la Esperanza de Vegueta, o la de los Nazarenos de Vegueta, que sale en Domingo de Ramos con dos imágenes. Estas son la María Santísima de la Esperanza de Vegueta y Nuestro Padre Jesús de la Salud.

La imagen de María Santísima de la Esperanza de Vegueta, antigua Virgen de las Misericordias, fue traída de Sevilla en 1804 por el presbítero Tomás Antonio de Quevedo Alvarado. En 1842, fue restaurada por primera vez por el imaginero palmero Arsenio de las Casas Martín. En 1980, fuera del culto, fue rescatada y restaurada por el escultor imaginero sevillano José Paz Vélez. La Virgen procesionó sola como único paso de la cofradía hasta 1984. En 1985 se le unió la imagen de Nuestro Padre Jesús de la Salud, realizada también por Paz Vélez ese mismo año, en madera de cedro, de talla completa con movimientos en los brazos, con corona de espina trabajada en la misma madera y la encarnadura imitando a la antigüedad.

Hoy, la cofradía cuenta con 450 hermanos de los que procesionan unos 200 cofrades con túnica y cirio y unos noventa costaleros. Los nazarenos que acompañan al Cristo llevan una túnica y capirote morados. Los de la Virgen, verde. El conjunto conforma una de las imágenes más icónicas de la Semana Santa en Vegueta y en Las Palmas de Gran Canaria, construida gracias a la constante dedicación de los cofrades, que impulsan una de las procesiones más concurridas de Canarias. Los fines de semana de cada marzo los costaleros ensayan sus pasos en la plaza de Santo Domingo, lo que constituye toda una atracción para la ciudadanía y los numerosos turistas que visitan Vegueta.

De otro lado, en la celebración del Corpus Christi, la cofradía confecciona dos alfombras ornamentales. Una de ellas, en representación del Cabildo de Gran Canaria, en un destacado lugar de la plaza de Santa Ana y frente a la Catedral. La otra se despliega en la calle Doctor Chil, en estrecha unión con otras asociaciones y organizaciones vinculadas a esta singular actividad.



Además, la cofradía celebra cada diciembre su Navidad cofrade: un destacado encuentro de villancicos, junto con su propio coro y el de la Hermandad del Rocío de Las Palmas, siempre en una tarde-noche de sábado, en la plaza de Santo Domingo. Todo aquel que lo desee puede participar, e incluso cantar.

La cofradía, ciertamente, trasciende de su actividad en el apartado religioso. También desarrolla una entregada labor social. Más allá de credos, es digna de mención su bolsa de caridad, para atender las necesidades de personas en una situación de penuria económica, de acuerdo a sus objetivos fundacionales. Dotada gracias a las donaciones y de sus propias cuotas internas, esta bolsa sostiene una obra social que incluye colaboraciones de la cofradía con entidades como Cáritas en los barrios de San José y San Juan, y en la misma parroquia de Santo Domingo de Guzmán, Nuevo Lomo Blanco, Sor Mercedes de las Hermanas de la Caridad de Lomo Apolinario, Nueva Trayectoria, Catequistas de Schamann y las familias necesitadas de Jinámar. También se desarrollan campañas de recogida de alimentos o material escolar. Y en Navidad, de juguetes.

En 2023 Las Palmas de Gran Canaria distingue a esta cofradía viva, activa y solidaria por su aportación a la identidad de la propia ciudad y su notable impacto social.

Medalla de Oro de la Ciudad

Comisión de Fiestas de la Asociación de Vecinos Lugar de Lugarejo de San Lorenzo

Las Palmas de Gran Canaria ha construido su perfil moderno como gran ciudad atlántica en torno al desarrollo de su núcleo urbano, su casco histórico, sus más amables fachadas al mar o su puerto internacional. Pero también sobre su expansión desde la Ciudad Alta hasta diferentes barrios y núcleos urbanos. Bien de nuevo cuño, bien con una sólida tradición y una identidad propia. Todo ello le concede a la urbe un carácter diverso en un territorio acotado, en donde es posible encontrar espacios que no han perdido su condición de singulares pese al incontenible avance urbano.

El pueblo de San Lorenzo es, en este sentido, un icónico emplazamiento de tradiciones e historia con un marcado sentimiento de pertenencia y orgullo. Con una fuerte identidad, San Lorenzo también constituye una demostración del compromiso que pueden demostrar los ciudadanos con el lugar en el que habitan.



El pueblo es sede de unas celebraciones que no solo se han asentado en la agenda habitual de la capital grancanaria como una de sus citas ineludibles. Las Fiestas del Pueblo de San Lorenzo son Fiestas de la Ciudad desde el año 1990. Y Fiestas de Interés Turístico Regional desde 2022. Son los fuegos de San Lorenzo un acontecimiento que llama la atención de ciudadanos de la isla y el Archipiélago, y también hoy, de los visitantes foráneos que encuentran aquí un insólito espectáculo de luz y color cada verano.

Esta consideración de las fiestas es algo que han logrado los mismos vecinos de San Lorenzo. Desde hace mucho tiempo. En concreto, desde el siglo XIX. En el año 1889 un grupo de trabajo formado por los propios residentes colaboraba con el entonces Ayuntamiento de San Lorenzo en la organización de las festividades en honor al patrón del pueblo.

Con el devenir de la historia, traumática en los años de la dictadura, San Lorenzo (y amplios espacios de su municipio) fueron absorbidos por Las Palmas de Gran Canaria en 1940. Si bien el pueblo seguía manteniendo en el sentir popular su identidad definida y sus tradiciones. Costumbres que también evolucionaban con el tiempo, como cuando en 1971 las mujeres se integran por primera vez en la comisión de fiestas, con su propia sección femenina. O cuando, años después, se fusionarían en una, por fin, comisión única.

Hoy, la comisión de fiestas pertenece a la Asociación de Vecinos Lugar de Lugarejo de San Lorenzo, con entidad jurídica propia y las competencias para impulsar las icónicas celebraciones. Fiestas que tienen lugar cada mes de agosto, con mención especial para la noche de los fuegos: la que va del día 9 al 10. Es la junta directiva de la asociación de vecinos la que nombra los integrantes de la comisión, que a su vez trabaja de manera coordinada con el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria, a través de la Concejalía del Distrito Tamaraceite-San Lorenzo-Tenoya, a la hora de elaborar y preparar el desarrollo del programa cada año.

Son quince días de intensa actividad, participación ciudadana, música, celebraciones diversas y hasta comidas solidarias.



También tiene protagonismo el Mercado Agrícola de San Lorenzo. Y, obviamente, la Parroquia de San Lorenzo, que impulsa el programa religioso en el que destacan su Magna Procesión en tributo al santo y la Solemne Eucaristía. Además, tampoco hay que olvidar la implicación y apoyo desinteresado del CEIP San Lorenzo, que presta sus instalaciones, como el comedor y la cocina, para el encuentro del vecindario y el agasajo de los invitados.

Porque el carácter hospitalario de las fiestas es también otro de sus rasgos de distinción. San Lorenzo es, en efecto, un activo guardián de sus tradiciones: más que el concreto impulso de sus célebres fuegos. Sus fiestas son también cultura e historia del municipio, y una manifestación de entusiasmo popular.

Las Palmas de Gran Canaria distingue en 2023 con su Medalla de Oro a la Comisión de Fiestas de San Lorenzo por su trayectoria centenaria de hospitalidad, solidaridad, participación y compromiso agrícola y ganadero. Y por el impulso de unas celebraciones que se han convertido en un singular atractivo turístico, además de un siempre amable lugar de encuentro para ciudadanos y viajeros.

Medalla de Oro de la Ciudad

Salesianos Las Palmas

El camino del progreso en Las Palmas de Gran Canaria ha estado marcado por una constante reclamación de instituciones educativas capaces de atender una demanda social y ciudadana de asistencia, formación, preparación y cultura. En términos de conectividad, impacto político y económico y desarrollo cultural, hace años podría decirse que la ciudad y las Islas estaban mucho más lejos del continente europeo que hoy. El avance ciudadano y social resultaba complicado en varios aspectos esenciales: también en el educativo, cuando la propia conformación de la ciudad comenzaba a exigir docentes y aulas para afrontar el futuro, pero también entidades que en especial pudieran hacerse cargo de los niños en una situación de mayor necesidad. Porque había importantes penurias que resolver desde la insularidad.

La propia ciudad peleó por la llegada de instituciones como la conformada por los religiosos de la Sociedad de San Francisco de Sales (vulgo, congregación salesiana o, simplemente, Salesianos). Fueron las llamadas fuerzas vivas del momento las que más insistencia mostraron a la hora de reclamar la presencia salesiana. Desde el clero hasta estamentos políticos y burgueses que eran bien conscientes de lo que podía suponer este hecho para la sociedad del momento. Ahí quedaron registradas las numerosas cartas de monseñor Cueto con destino a Sevilla, Barcelona o Turín, las gestiones del doctor Apolinario (Bartolomé Apolinario Macías), o la compraventa de la finca a las religiosas del Sagrado Corazón por parte del fundador, Alejandro Hidalgo, para que la ocupasen los hijos de San Juan Bosco.



Este ejercicio de voluntad cívica se consumó cuando los Salesianos comenzaron su actividad educativa en la capital gran-canaria el 8 de diciembre de 1923. La congregación religiosa fue originalmente fundada por San Juan Bosco con la misión, dentro de la Iglesia, de la educación y la evangelización de los jóvenes. En el apartado social, su impacto fue inmediato: entre enero y febrero de 1924 acogían ya a casi un centenar de huérfanos venidos la mayor parte (72) del Asilo de San Antonio, más doce becados de Agüimes y Moya.

Con ellos, y los muchos que llegaron en las décadas sucesivas, se pondrían en funcionamiento progresivamente los talleres de carpintería, zapatería, imprenta y sastrería. Los salesianos siempre asumieron como un objetivo preferente el de formar profesionales capaces en diferentes sectores. Lo siguió siendo durante muchos años, si bien los cambios sociales que comenzaron a transformar el Estado a finales de los años sesenta y la posterior transición democrática terminarían por alumbrar nuevos modelos formativos.

Fue entonces cuando Salesianos dio el paso para transformar las antiguas Escuelas Profesionales Salesianas en el centro integrado de Enseñanza Primaria, Bachillerato Elemental y Superior y PREU que sigue hasta nuestros días, con las pertinentes adaptaciones exigidas por los sucesivos cambios legislativos. Aún ahora, gracias al modelo de concierto educativo vigente en todo el territorio nacional desde los años ochenta, el colegio salesiano acoge sin distinción alguna en razón de su estatus económico a todas las familias que llaman a su puerta y solicitan la matriculación de sus hijos.

Además de su amplia actividad religiosa y parroquial en la ciudad, la labor educativa y de promoción social de los Salesianos en la capital gran-canaria ha sido constante desde su llegada. Más allá de la oferta formativa de calidad que se ofrece a los alumnos que acuden a la sede de León y Castillo, muchos jóvenes de otros barrios de la ciudad y otros tantos que arriesgan la vida para llegar a Europa desde el continente africano son hoy atendidos gracias a la labor inefable de la Fundación Don Bosco Salesianos Social. En el corazón del barrio de Schamann (en la calle Don Pío Coronado), gracias a la cofinanciación de la Fundación La Caixa y el Fondo Social Europeo,



actualmente se ofrecen los programas Incorpora y Más Empleo, además de cursos de formación en ámbitos laborales específicos, a un considerable grupo de jóvenes egresados del sistema educativo y, por ello, en alto riesgo de exclusión social.

Las Palmas de Gran Canaria concede en 2023 su Medalla de Oro a los Salesianos, justo en el año de su centenario en la ciudad, por su compromiso, acción educativa, integración social, solidaridad y una permanente vocación de servicio. Valores sobre los que ha construido su porvenir la propia ciudad a lo largo de su historia.

Medalla de Oro de la Ciudad

Club Deportivo Balonmano Romade

El deporte, en su más pura acepción, es un canal para la formación integral de las personas, en valores y en convivencia. Las Palmas de Gran Canaria cuenta con diferentes ejemplos de iniciativas que, en este sentido, han contribuido a la educación de diferentes generaciones. También en los barrios. O, particularmente, en el ámbito del deporte femenino, desde la base y con una encomiable vocación formadora por parte de las personas precursoras de estas acciones.

Un ejemplo paradigmático surge en el año 1983, cuando un profesor de EGB llamado Juan Muñoz creó un equipo de balonmano en el colegio Calvo Sotelo, en un patio de cemento en el centro educativo de Las Rehoyas. La iniciativa fructificó y el equipo participó en los Juegos Escolares y, con posterioridad, en los campeonatos de España. En 1991 el club pasó a denominarse CB Islas Canarias Calvo Sotelo. Se federó para competir en los distintos campeonatos locales, regionales y nacionales, con la ayuda de un grupo de entrenadores entusiastas. El número de jugadoras que se formaban en aquella cantera era creciente. También el prestigio de la entidad, con sucesivos éxitos en las categorías infantil, cadete y juvenil.



Poco después, en 1993, el Calvo Sotelo Viajes Las Palmas Travel debutó en la Segunda División nacional, metiéndose en la fase de ascenso a Primera, con un clásico en los banquillos: Leoncio Castellano. Subió. Y al año siguiente aquel club de Las Rehoyas, con contados recursos económicos, daba un nuevo salto y se hacía con una plaza en la División de Honor. Ocurrió en Almería, con Molina de entrenador y la ayuda de Ismael y Chicho. En la cancha estuvieron Mónica, Yessica, Cristina, Soledad, María del Mar, Fayna, Nandi, Carmen, Paqui, Desiré, Laura, Macarena, Dácil, Sonia, Chari y la delegada Dora. Nombres inmortalizados en las crónicas. El club jugó dos temporadas en la élite. Y sus jugadoras Cristina Perdomo y Viky Betancor eran llamadas a la selección española para participar en campeonatos europeos. La institución dejó su huella en la historia, imborrable.

Y pervivió para seguir cumpliendo con metas más trascendentes en el largo plazo y en el plano social. Hoy, el Club Deportivo Balonmano Romade es un histórico del deporte en la ciudad. Asentado en la actualidad en el barrio de Tamaraceite, suma en 2023 cuarenta años de historia. Y unas 300 niñas y jóvenes en sus equipos de base y territorial. Las jugadoras de su escuela son el principal foco de atención para la entidad, con Román Delgado en la presidencia. Esto es, el popular Molina: exalumno del Calvo Sotelo, exjugador y exentrenador en el club. Su apasionado impulsor durante décadas de entrega al balonmano.

La actividad diaria del club se desarrolla en el pabellón Leoncio Castellano Arencibia, si bien lleva a cabo convenios de colaboración con los centros educativos del barrio y sus alrededores (Lomo Los Frailes, Almatriche, Isla Perdida, Piletas, Ladera Alta o Tenoya). La mayoría de las jugadoras proceden de la zona. La entidad conoce de primera mano su situación social y económica. De ahí que el Romade haya contribuido de forma activa al desarrollo del entorno. Por ejemplo, con clases de balonmano gratuitas en los centros educativos de Hoya Andrea y Ciudad del Campo.

El Romade también anima a las familias que no tienen recursos y con niños en peligro de exclusión social a que los inscriban en el club y se dediquen a la práctica del balonmano de forma federada, asumiendo la entidad todos los gastos (licencias, mutualidades, equipaciones o desplazamientos).



El Club Deportivo Balonmano Romade promueve el deporte de manera integral, educando en valores, deportividad y con un estricto control del rendimiento escolar.

En la actualidad, el club cuenta con un plantel de capacitados entrenadores, ayudantes y auxiliares, con amplia trayectoria, y con formación acreditada en gestión deportiva y de grupos. También con una plantilla de jugadoras de calidad en todas las categorías, con proyección para formar parte del equipo territorial (la máxima categoría en el balonmano femenino de la capital). Además, aunque el Romade siempre ha ejercido como equipo de balonmano femenino, en los últimos años, y para responder a la demanda de su masa social, ha puesto en marcha su propia sección masculina, en la que han empezado a trabajar desde la base.

Las Palmas de Gran Canaria distingue en 2023 con su Medalla de Oro al Club Deportivo Balonmano Romade, en el cuarenta aniversario de su creación, por el amplio alcance de su labor deportiva y social, y por su promoción del deporte, en general, y del deporte femenino, en particular.



AYUNTAMIENTO DE
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA